



Universidad Andina del Cusco
Facultad de Ciencias de la Salud
Escuela Profesional de Psicología



Competencia parental percibida y resiliencia en estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco, 2017.

Presentada por

**Bach. RODRIGUEZ ALVAREZ, Diana
Silene**

**Tesis para obtener en Título Profesional de
Psicóloga**

Asesor:

**Mgt. Ps. SÁNCHEZ FLORES, Fabio
Anselmo**

Cusco - 2018



AGRADECIMIENTOS

Expreso mi sincera gratitud y aprecio al Mgt. Ps. Fabio Anselmo Sánchez Flores, mi asesor de tesis, por el permanente y detallado asesoramiento, por su paciente guía durante la realización de la investigación.

A las docentes, Karola y Dina, quienes brindaron consejos y opiniones sinceras sobre el desarrollo de la investigación.

A la “Universidad Andina del Cusco”, a toda la plana docente y administrativa que, con su apoyo y comprensión, permitieron el desarrollo de esta investigación.



DEDICATORIA

A Dios:

Por haberme permitido concluir este objetivo y
haberme dado salud, paciencia y amor

A mis padres:

Por todo el apoyo, paciencia y motivación para
lograr mis objetivos en cada etapa de mi vida y
sobre todo por todo su amor.



Jurado de Tesis

REPLICANTES DE TESIS

Dra. Ps. Yanet Castro Vargas

Mgt. Ps. Gareth del Castillo Estrada

DICTAMINANTES DE TESIS

Ps. Karola Espejo Abarca

Ps. Dina Aparicio Jurado

ASESOR DE TESIS

Mg. Ps. Fabio Anselmo Sánchez Flores



RESUMEN

La presente investigación, intitulada: “Competencias Parentales Percibidas y Resiliencia en estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una Institución Educativa del Distrito de San Jerónimo, Cusco, 2017”, tuvo como objetivo principal determinar la relación existente entre estas dos variables. Para esto, se aplicó dos instrumentos, la Escala de Competencia Parental Percibida (ECCP-h) (versión hijos/as) y la Escala de Resiliencia”. La muestra estuvo integrada por un total de 203 estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de secundaria. El tipo de investigación fue descriptivo-correlacional, en vista de que buscaba comprobar si existe relación entre ambas variables, mediante el *Coefficiente de Correlación de Pearson*. Entre los resultados se encontró que no existe una relación significativa entre las variables estudiadas; sin embargo, se demostró que existe una diferencia significativa en los niveles de resiliencia según el sexo, lo que permite concluir que los adolescentes no necesitan de una percepción alta sobre las competencias e implicación de sus padres para desarrollar la resiliencia y poder enfrentar situaciones de riesgo.

Palabras clave: competencia, resiliencia, adolescentes, percepción, autonomía.

ABSTRACT

This research, entitled: "Parenting skills perceived and resilience in students from the seventh stage of Regular basic education of an educational institution of the District of San Jerónimo, Cusco, 2017", had as main objective to determine the relationship between these two variables. This was applied to two instruments, the scale of perceived Parental competence (ECCP-h) (child version) and the resilience scale". The sample was composed of a total of 203 students in the seventh cycle of the Regular basic education high school. His type of investigation was descriptivo- correlacional, since it sought to verify if there is a relationship between the two variable, through the Pearson coefficient of correlation The results found that a significant relationship between the variables studied; there is however, it was demonstrated that there is a significant difference in the levels of resilience according to sex, which leads to the conclusion that teens do not need a high perception of responsibilities and involvement of parents to develop resilience and be able to face risk situations.

Key words: competition, resilience, teenagers, perception, autonomy.



Índice

	Pág.
1. Capítulo I: Introducción	1
1.1 Planteamiento del Problema	1
1.2. Formulación del Problema	6
1.2.1. Problema general	6
1.2.2. Problemas específicos	6
1.3. Justificación del Problema	7
1.3.1 Conveniencia	7
1.3.2 Relevancia social	8
1.3.3 Implicancia Práctica	8
1.3.4 Valor teórico	8
1.4. Objetivos	9
1.4.1. Objetivo General	9
1.4.2. Objetivos específicos	9
1.5 Delimitación del estudio	10
1.5.1 Delimitación espacial	10
1.5.2 Delimitación Temporal	10
1.6 Aspectos éticos	10
2. Capítulo II: Marco Teórico	11
2.1 Antecedentes de la investigación	11
2.1.1 Antecedentes internacionales	11
2.1.2 Antecedentes nacionales	13
2.2 Bases teóricas	15
2.2.1 Competencia Parental	15
2.2.2 Teorías con relación a las competencias parentales	17



2.2.3	Clasificación de las competencias parentales según Barudy y Dantagman	22
2.2.4	Funciones de los padres competentes	24
2.2.5	Adquisición de las competencias parentales	28
2.2.6	Ausencia de competencias parentales	31
2.2.7	Resiliencia	32
2.2.8	Modelos teóricos de la resiliencia	36
2.2.9	Resiliencia y escuela	42
2.2.10	Adolescencia	43
2.3	Marco conceptual	47
2.4	Hipótesis	48
2.4.1	Hipótesis alterna	48
2.4.2	Hipótesis nula	48
2.4.3	Hipótesis específicas	48
2.5	Variables e indicadores	49
2.5.1	Identificación de variables	49
2.5.2	Operacionalización de variables	50
3	Capítulo III: Diseño Metodológico	52
3.1	Tipo de investigación	52
3.2	Diseño de investigación	52
3.3	Población	53
3.4	Muestra	54
3.5	Técnicas e instrumentos de recolección de datos	58
4	Capítulo IV: Resultados de la Investigación	66
4.1	Resultados respecto a los objetivos específicos	66
4.2	Resultados respecto al objetivo general	80
5	Capítulo V: Discusión	82
5.1	Descripción de los hallazgos más relevantes y significativos	82
5.2	Limitaciones del estudio	84
5.3	Comparación crítica con la literatura	85



5.4 Implicancias del estudio	87
D. CONCLUSIONES	88
E. RECOMENDACIONES	91
E. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	92
F. APÉNDICES	93
<i>Apéndice A. Matriz de consistencia</i>	99
<i>Apéndice B. Hoja de consentimiento informado</i>	102
<i>Apéndice C. Instrumentos</i>	104
<i>Apéndice D. Juicio de expertos</i>	107
<i>Apéndice E. Cuadro de análisis de datos</i>	110
<i>Apéndice D. Diagrama de dispersión</i>	112

**Lista de Tablas**

	Pág.
<i>Tabla 1.</i> Población total de la investigación.	53
<i>Tabla 2.</i> Muestra de estudio de la investigación.	55
<i>Tabla 3.</i> Muestra del estudio según el sexo.	57
<i>Tabla 4.</i> Niveles de competencia parental percibida	66
<i>Tabla 5.</i> Niveles de resiliencia	67
<i>Tabla 6.</i> Prueba t de students para establecer las diferencias entre los niveles de competencia parental percibida los estudiantes del 3ro, 4to y 5to de secundaria de la I.E.E. Alejandro Velasco Astete, según el sexo, Cusco 2017	68
<i>Tabla 7.</i> Prueba t de students para establecer las diferencias entre los niveles de resiliencia en los estudiantes del 3ro, 4to y 5to de secundaria de la I.E.E. Alejandro Velasco Astete, según el sexo, Cusco 2017	69
<i>Tabla 8.</i> Nivel de la dimensión "Implicación Parental	70
<i>Tabla 9.</i> Nivel de la dimension "Resolución de conflictos"	71
<i>Tabla 10.</i> Nivel de la dimension "Consistencia disciplinar"	72
<i>Tabla 11.</i> Nivel del factor "Deseabilidad Social"	73
<i>Tabla 12.</i> Nivel de la dimensión de "Ecuanimidad"	75
<i>Tabla 13.</i> Nivel de la dimension "Perseverancia "	76
<i>Tabla 14.</i> Nivel de dimension "Confianza en sí mismo"	77
<i>Tabla 15.</i> Nivel de la dimension "Satisfacción personal "	78
<i>Tabla 16.</i> Nivel de la dimension "Sentirse bien solo".	79
<i>Tabla 17.</i> Nivel de correlación de la Competencia Parental percibida y Resiliencia	81

**Lista de Figuras**

	Pág.
<i>Figura 1.</i> Composición de las competencias parentales	23
<i>Figura 2.</i> Necesidades a cubrir en el ejercicio de la parentalidad social.	25
<i>Figura 3.</i> Porcentaje de la población total	54
<i>Figura 4.</i> Muestra de la investigación, 2017	56
<i>Figura 5.</i> Porcentaje de la muestra según sexo, 2017	58
<i>Figura 6.</i> Nivel de “Competencia Parental”	66
<i>Figura 7.</i> Nivel de “Resiliencia”	67
<i>Figura 8.</i> Nivel de la dimensión "Implicancia Parental"	70
<i>Figura 9.</i> Nivel de la dimensión "Resolución de conflictos"	71
<i>Figura 10.</i> Nivel de la dimensión “Consistencia disciplinar”	72
<i>Figura 11.</i> Nivel del factor "Deseabilidad social"	73
<i>Figura 12.</i> Nivel de la dimensión "Ecuanimidad"	75
<i>Figura 13.</i> Nivel de la dimensión "Perseverancia"	76
<i>Figura 14.</i> Nivel de la dimensión "Confianza en si mismo".	77
<i>Figura 15.</i> Nivel de la dimensión "Satisfacción personal"	78
<i>Figura 16.</i> Nivel de la dimensión "Sentirse bien solo"	79



Capítulo I

Introducción

1.1 Planteamiento del Problema

La Institución Educativa Mixta “Alejandro Velasco Astete”, se ubica en el distrito de San Jerónimo de la provincia y la región Cusco, se creó mediante la Resolución Ministerial N° 2058 del 20 de mayo de 1968, alberga a estudiantes de inicial, primaria y secundaria, con un aproximado de 1800 estudiantes en el turno mañana, en su mayoría provenientes de asentamientos humanos, de comunidades y de los alrededores del distrito de San Jerónimo. La organización de la Institución Educativa cumple con el currículo nacional de la Educación Básica Regular donde la organización es en tres niveles: Educación Inicial, Educación Primaria y Educación Secundaria; y en siete ciclos. Los niveles educativos son períodos graduales y articulados que responden a las necesidades e intereses de aprendizaje de los estudiantes. Los ciclos son unidades temporales en los que se desarrollan procesos educativos que toman como referencia las expectativas del desarrollo de las competencias (estándares de aprendizaje). Esta organización por ciclos proporciona a los docentes y estudiantes mayor flexibilidad y tiempo para desarrollar las competencias (Ministerio de Educación, 2017).

Gracias a las prácticas pre profesionales realizadas en la Municipalidad de San Jerónimo, en la Defensoría Municipal del Niño y Adolescente por un periodo de 12 meses,



se programaron diferentes actividades con los centros educativos del distrito incluida la población estudiada, donde se realizaron diferentes talleres, charlas y actividades de concientización en violencia y orientación vocacional, esto se puede comprobar en los informes mensuales realizados y el encuentro con el director de la Institución Educativa, Profesor Freddy Quiñones Cárdenas, refiriendo que la mayoría de los estudiantes habitan en viviendas de adobe o en hacinamiento con espacios reducidos, no cuentan con todos los servicios básicos, tienen familias con ingresos económicos por debajo del básico, conformadas por 4 o 5 miembros, viven en hogares generalmente caóticos con padres o tutores desprovistos de capacidad de contención, afecto y conducción, generando abandono de los hijos a causa de las ocupaciones o trabajos a los que se dedican, muchos de ellos se encuentran al margen de la ley, presencian actos de violencia y maltrato entre los miembros de la familia debido a diversos factores como alcohol, drogadicción, etc. Las condiciones socioculturales en la que se encuentran los adolescentes no son favorables para su desarrollo, pues, están expuestos o son vulnerables a las pandillas, cometer actos delictivos, consumir alcohol y drogas, ejercer maternidad y paternidad adolescente, obtener bajo rendimiento académico, sufrir explotación infantil y caer en adicciones a las nuevas tecnologías.

Lo anteriormente mencionado es observado mayormente en estudiantes del nivel secundario del séptimo ciclo, conformado por los siguientes grados: 3ro, 4to y 5to de secundaria de la Institución Educativa; dichos estudiantes atraviesan la etapa de la adolescencia, que comprende desde los 11 o 12 años hasta los 20 años aproximadamente, donde se desarrolla la capacidad del pensamiento abstracto y el razonamiento científico, en esta etapa aún persiste la inmadurez del pensamiento en algunas actitudes y conductas, también existe la búsqueda de la identidad (Papalia, Olds y Feldmen, 2009). Hoy en día, los adolescentes se enfrentan a diferentes dificultades familiares, sociales, emocionales, etc., al no encontrar referencias de apoyo dentro de la familia o por la reducida comunicación entre



estos, los adolescentes tienen dificultades para tomar decisiones y no enfrentan las situaciones adversas de manera resiliente. La socialización con sus pares y las influencias negativas que los adolescentes experimentan, puede llevar a que integren grupos de pandillas; de acuerdo al estudio epidemiológico nacional de la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (DEVIDA, 2016), sobre el consumo de drogas en población escolar adolescente en las escuelas urbanas del Perú, reporta que uno de cada cuatro estudiantes a participado en alguna pelea o agresión entre grupos de pandillas y uno de cada cinco estudiantes reporto haber participado en alguna agresión hacia algún compañero (DEVIDA, 2006).

Estas estadísticas resultan preocupantes por su fuerte relación con la actividad de pandillas juveniles y el incremento del número de adolescentes involucrados en el sistema de Justicia Penal Juvenil Peruano. Así también, los adolescentes se encuentran expuestos al consumo de drogas legales e ilegales, donde la prevalencia de vida de drogas legales como es la marihuana que es la más consumida, fue de 2.6% en Lima Metropolitana, 0.8% en la sierra y 1.6% en la selva, y la edad de inicio de consumo en adolescentes es entre 11 y 14 años en la sierra del Perú, reportado por el Instituto Especializado de Salud Mental (IESM, 2002). Teniendo más probabilidad de consumo, adolescentes que están en poca comunicación y relación con sus padres, que nunca o casi nunca sabían dónde estaba su hijo después del colegio, padres que conocían poco a los amigos de sus hijos, estudiantes que registran haber repetido algún nivel escolar (DEVIDA, 2006).

Según los reportes del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2016), el 9.6% de casos de maternidad adolescente en Cusco, 2016, son provenientes de familias disfuncionales, sin duda los adolescentes se enfrentan a una gama de situaciones, que según las decisiones que tomen se enfrentarán al futuro con éxito o con algún tipo de fracaso, la realidad de la sociedad incluye encontrar adolescentes con falta de expectativas hacia el



futuro y ausencia de proyectos personales, respecto a esto se evidencia la tasa de matrículas a educación superior de mujeres y varones de 17 a 24 años de edad, donde, solo el 30% de los varones se inscriben para una educación superior y un 25,5 % en mujeres en el año 2014 (INEI, 2014), lo que implica también la falta de motivación o expectativas en el contexto familiar.

La forma de crianza, los métodos para inculcar valores, para crear un vínculo entre padres e hijos, el propagar normas y límites y la implicación en el desarrollo de los niños y adolescente, tiene como consecuencia que los padres opten por desarrollar diferentes competencias y habilidades para enfrentar las situaciones difíciles dentro y fuera del hogar, se puede definir entonces la “competencia parental” como un conjunto de capacidades que permiten a los padres afrontar de modo flexible y adaptativo la tarea vital de ser padres, de acuerdo con las necesidades evolutivas y educativas de sus hijos e hijas, con los estándares considerados como aceptables por la sociedad, y aprovechando todas las oportunidades y apoyo que le brindan los sistemas de influencia de la familia para desplegar dichas capacidades; Rodrigo, Máiquez, Martín & Cabrera, (2008, citados por López & otros, 2009). Una de las maneras de afrontar las situaciones de riesgo, es el salir fortalecidas del problema lo que nos abre camino en la investigación sobre el término “resiliencia”, que según Wagnild y Young (1993), definen a la resiliencia como una característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés, depresión y fomenta la adaptación.

Las investigaciones científicas de los últimos años nos han demostrado la importancia de que los niños y adolescentes deban ser criados y educados en ambientes de aceptación, respeto, afectividad y estimulación para un correcto desarrollo físico y mental (Sallés y Ger, 2011). Por lo que el rol e involucramiento de los padres en el ámbito educativo, social y familiar son de importancia para el sano desarrollo emocional de los adolescentes, ya que es una etapa de diferentes cambios y nuevas experiencias, en donde pueden o no desarrollar la



resiliencia. Sin embargo, son escasos los estudios que analizan las competencias parentales que son necesarias para cumplir el rol de ser padres y menos aun los que identifican el conjunto de competencias que habría que promover en los contextos de riesgo psicosocial en los que se encuentran determinadas familias (López, 2009).

Es por esto que, se ha buscado estudiar la resiliencia de los estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular ya que son los más próximos a cumplir la mayoría de edad y se considera que pasando la etapa de la adolescencia deberían llegar a ser ciudadanos con responsabilidad social y lograr desarrollar diferentes capacidades y habilidades para resolver situaciones problemáticas o estresantes que los ayude a mantener su equilibrio emocional y su propio bienestar. Indagar también sobre la percepción de los hijos adolescentes referente al involucramiento que tienen sus padres a nivel educativo, social, emocional y afectivo, y si esto influye en la manera de afrontar situaciones adversas, dando como resultado que, los hijos salgan fortalecidos de los problemas o por lo contrario no puedan superar estas situaciones.

Por lo tanto, este estudio pretende determinar la percepción de la competencia parental que tienen los adolescentes de sus padres y el nivel de resiliencia con la que están enfrentando las situaciones de conflicto de su día a día, al mismo tiempo demostrar si existe alguna relación entre la competencia parental percibida y la resiliencia de los estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular.



1.2 Formulación del Problema:

1.2.1. Problema general:

¿Existe relación entre el nivel de competencia parental percibida y el nivel de resiliencia en estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017?

1.2.2. Problemas específicos

1.- ¿Cuáles son los niveles de competencia parental percibida en estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una Institución Educativas del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017?

2.- ¿Cuáles son los niveles de resiliencia en estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017?

3.- ¿Existe diferencia entre los niveles de competencia parental percibida, según sexo, en estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017?

4.- ¿Existe diferencia entre los niveles de resiliencia, según sexo, en estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017?

5. ¿Cuáles son los niveles de las dimensiones de competencia parental percibida en estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017?

6. ¿Cuáles son los niveles de las dimensiones de resiliencia en estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017?



1.3 Justificación del Problema

1.3.1 Conveniencia

Maddaleno (1994), refiere que la adolescencia es una etapa en la que se tiene más riesgos de padecer crisis de distinto orden que en otras etapas evolutivas, porque están expuestos a conductas de riesgo a corto, mediano y largo plazos en distintos niveles, como sexuales, de maduración, socioeconómicos, patologías físicas y psíquicas, entonces es importante que los niños y adolescentes desarrollen habilidades para enfrentar y manejar situaciones adversa, saliendo fortalecidos de ésta.

Algunas circunstancias psicosociales como la monoparentalidad, el nivel bajo de aprendizaje, la deficiencia económica, vivir en violencia, entre otros, ocasiona que el rol de los padres sea un poco más difícil. Si los padres de familia contaran con determinadas competencias y habilidades, podrían favorecer el desarrollo de sus hijos en diferentes ámbitos y también beneficiarían su resiliencia. Mencionando un ejemplo: “si los padres que tienen expectativas sobre sus hijos y estas son positivas ayudará a fortalecer la resiliencia de sus hijos; sin embargo, si los padres de familia tienen expectativas no realistas o no tienen expectativas no ayudará en la resiliencia de sus hijos”; Rodrigo, Márquez, Martín y Cabrera, (2008; citados por López, 2009).

De esta forma la investigación nos servirá para valorar y generar mayor importancia en la relación que existe entre las variables, estudiando la percepción de los estudiantes adolescentes sobre las competencias que puedan poseer sus progenitores y sobre su resiliencia, tomándolo como un factor esencial para enfrentar situaciones estresantes y problemas psicosociales, saliendo fortalecidos de estos a pesar de la gravedad y del impacto que pueda provocar en la vida del adolescente; al estudiar estas variables se resalta lo importante e influenciable que pueden ser las relaciones intrafamiliares en el desarrollo



psicosocial y la capacidad de resiliencia de los adolescentes como miembros de una comunidad. Evitando claramente que los adolescentes tomen malas decisiones o sean vulnerados frente a los diferentes grupos y riesgos sociales.

1.3.2 Relevancia social

Esta investigación ayuda a revalorar los lazos íntimos emocionales entre padres e hijos, la importancia del desarrollo de la resiliencia en los niños y adolescentes de la Institución Educativa y el distrito, para que puedan enfrentar diferentes situaciones de riesgos que encuentran en su entorno social y cultural como miembros de una comunidad y así poder contribuir al desarrollo del mismo, teniendo a sus padres como principal apoyo emocional.

1.3.3 Implicaciones prácticas

La investigación puede resultar de gran utilidad para generar estrategias de mejoramiento de las capacidades parentales, las relaciones intrafamiliares y la educación, promocionando el desarrollo de la resiliencia en los adolescentes como capacidad de protección y afrontamiento a la realidad de nuestra sociedad; poder elaborar estrategias de intervención a favor de la salud emocional de los adolescentes más allá del ámbito educativo así como también desarrollar programas preventivos a nivel de padres, docentes y estudiantes de la institución.

1.3.4 Valor teórico

Existe un vacío de información teórica, se encuentran muy pocas investigaciones que describan la relación o diferencias de las dos variables escogidas para esta investigación, por lo tanto, se llenará este vacío teórico, también contribuirá a generar nuevos métodos o modelos para atender o reforzar la práctica de las competencias parentales y la resiliencia en los adolescentes del distrito, como una parte esencial de la personalidad en los estudiantes



del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de la I.E Alejandro Astete del distrito de San Jerónimo, Cusco 2017.

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo general.

Determinar la relación entre el nivel de competencia parental percibida y el nivel de resiliencia en estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017.

1.4.2 Objetivos específicos

1. Conocer los niveles de percepción de competencia parental en estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017.

2. Conocer los niveles de resiliencia en estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de Educación Básica Regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco -2017.

3. Identificar las diferencias entre los niveles de competencia parental percibida, según el sexo, en los estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017.

4. Identificar las diferencias entre los niveles de resiliencia, según el sexo, en los estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco- 2017.

5. Conocer los niveles de las dimensiones de competencia parental percibida en estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco – 2017.



6. Conocer los niveles de las dimensiones de la resiliencia en estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco – 2017.

1.5 Delimitación del Estudio

1.5.1 Delimitación espacial

La investigación se realizó en la Institución Educativa Mixta Alejandro Velasco Astete del distrito de San Jerónimo de la ciudad del Cusco - 2017, por lo que, los resultados sólo se generalizarán para la población de estudio y no para otras realidades ajenas.

1.5.2 Delimitación temporal

La investigación se realizó en un periodo de 10 meses, desde septiembre del 2017 hasta julio del 2018, la recolección de información de la investigación fue en el periodo de tiempo de un mes, diciembre de 2017. Por lo tanto, los resultados no podrán generalizarse a otros periodos de tiempo, tanto pasados como futuros, debiendo circunscribirse al periodo mencionado.

1.6 Aspectos Éticos

Tomando en cuenta el código de ética del Psicólogo Peruano, para actividades de investigación se considera como principal objetivo el bienestar y el respeto a la persona; por lo que se realizó el consentimiento informado a todos los miembros de la Institución Educativa como son el director, docentes, estudiantes y padres de familia, documentos en los que se garantiza la participación voluntaria, privacidad, anonimato y confidencialidad de los resultados.



Capítulo II

Marco Teórico

2.1 Antecedentes del Estudio

2.1.1 Antecedentes internacionales

Se realizaron muy pocas investigaciones sobre las variables estudiadas; por lo tanto, en el ámbito internacional se encontró a Cardozo y Alderete (2009), de la Universidad Nacional de Córdoba, quienes realizaron la investigación titulada: “Adolescentes en riesgo psicosocial y resiliencia” con el objetivo de detectar las variables individuales y sociales que constituyen al fortalecimiento de la resiliencia. Para la muestra se consideró a 210 adolescentes escolarizados entre 12 y 18 años de ambos sexos, residentes en la ciudad de Córdoba (Argentina). La investigación tiene un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental de corte descriptivo. Para medir la resiliencia se administró instrumentos que ponen en consideración los siguientes aspectos: síntomas de salud mental, se utilizó las escalas de Síntomas Depresivos (Adaptación Casullo, 1998) y de Ansiedad Estado y Rasgo de Spielberger (Adaptación Casullo, Azquenasi & Lebovich de Figueroa, 1991); para adaptación social se utilizó los cuestionarios de Conducta Prosocial y de Conducta Antisocial (Martorell & González, 1992) y competencias sociales se utilizó la Escala de Asertividad (Godoy, Gavino, Blanco, Martorell, Navarro & Silva, 1993). Para evaluar el control de adversidades previas se administró se utilizó la Escala de Sucesos de Vida de



Casullo (1998). Para evaluar los recursos utilizados por los adolescentes se evaluó el Test de Matrices Proyectivas de J. C. Raven, la Escala de autorregulación de habilidades, instrumento adaptado por Buckner, Mezzacappa y Berdslee (2003), y la Escala de Autoconcepto para niños y adolescentes de Piers-Harris (1964), y para evaluar recursos del entorno se recabaron datos a partir de una encuesta que indaga sobre soporte escolar, familiar y grupo de pares siguiendo la teoría de Edith Grotberg (1993). En sus resultados se observa que los recursos internos con los que cuenta un individuo (autoestima, motivación, empatía) y el soporte social (comunidad, profesores, vecinos, amigos) son buenos predictores de resiliencia, tomando la resiliencia como un proceso dinámico donde las influencias del ambiente y los recursos internos con los que cuenta el individuo interactúan en una relación recíproca, permitiendo al adolescente una adaptación positiva a pesar de la adversidad. También se acepta que existen factores de adversidad para los adolescentes como la pobreza, problemas personales, sucesos estresantes de salud y sucesos estresantes familiares que se convierten en factores de riesgos para los adolescentes.

Por otro lado, se tiene a Morales y Díaz (2011), de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, se realizó la investigación titulada: “Estudio comparativo de la resiliencia en adolescentes: el papel del género, la escolaridad y procedencia” con el objetivo de identificar si existen diferencias en la resiliencia en adolescentes a partir del género, la edad y la procedencia. La muestra del estudio fue de 779 adolescentes que estuvieron entre las edades de 15 y 21 años de la ciudad de México. La investigación tuvo un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental de corte descriptivo. Se utilizó la Escala de resiliencia mexicana de Palomar-Lever y Gómez-Valdez (2010). En sus resultados refiere que encontraron diferencias por género, destacando que son las mujeres quienes perciben mayor apoyo familiar y social, las mujeres son las que logran ser resilientes cuando existe un mayor apoyo externo y significativo de amigos y familia.



Con respecto a las diferencias encontradas de acuerdo al nivel de escolaridad, destaca que los adolescentes que cursan el nivel medio superior sobresalen, particularmente con mayor fortaleza y confianza en sí mismos, en Competencia Social y Apoyo Social; esto en relación a quienes cuentan con estudios superiores, y de manera más clara en torno a quienes cuentan con estudios de nivel básico.

2.1.2 Antecedentes nacionales

En las investigaciones nacionales, se tiene a Salas y Flores (2016), de la Universidad Católica de San Pablo, quienes realizaron la investigación titulada: “Competencia parental y empatía en estudiantes del 3ro a 5to de secundaria de dos instituciones educativas públicas de Arequipa”, con el objetivo de conocer la relación entre la competencia parental percibida y la empatía. Para la elaboración del presente estudio se realizó una muestra de 198 estudiantes de dos instituciones educativas públicas de la ciudad de Arequipa. La investigación tiene un enfoque descriptivo - correlacional, con un diseño no experimental del tipo transaccional. Se utilizó la Escala de competencia parental percibida (versión hijos) y el índice de Reactividad personal (IRI). En las conclusiones refiere que, si hay relación entre las dos variables, y las diferencias tanto el sexo masculino y femenino obtuvieron un nivel “medio” en la competencia parental percibida. Pero, porcentualmente, el sexo femenino tiene mayor un puntaje en la competencia parental percibida, asumiendo que el resultado se obtuvo de esta manera por que las mujeres tienen mayores habilidades comunicativas y un mejor desarrollo afectivo que los varones.

Castro y Morales (2013), de la Universidad Santo Toribio de Mogrovejo, realizaron la investigación titulada: “Clima social familiar y resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013”, con el objetivo de



determinar la relación entre el clima social familiar y la resiliencia. Para la elaboración del presente estudio se realizó con una muestra de 173 adolescentes de cuarto año del nivel secundario. La investigación tiene un enfoque descriptivo-correlacional, con un diseño no experimental del tipo transaccional. Se utilizó la Escala de Clima Social Familiar (FES) de la adaptación de Ruiz Alva y Guerra Turín en Lima, Perú y la Escala de Resiliencia para adolescentes (ERA) creada en el año 1982, por Prado Álvarez y Del Águila. En sus conclusiones refiere que las dos variables no tienen relación, en donde el nivel de resiliencia en los adolescentes es de nivel “alto” y el clima social familiar es de nivel “medio” dando a concluir que las variables de clima social familiar y resiliencia existe una relación no significativa; es decir, que el desarrollo de estas variables también puede estar relacionados a otros factores, tales como la escuela, el avance tecnológico, la cultura y la comunidad.

Prado y Del Aguila (2003), de la Universidad Nacional Federico Villarreal Lima, Perú realizaron la investigación titulada “Diferencia en la resiliencia según género y nivel socioeconómico en adolescentes”, con el objetivo de conocer si existe diferencias en el género, y el nivel socioeconómico con respecto a la resiliencia. La población investigada estuvo constituida por adolescentes de 12 a 14 años con una muestra de 155 estudiantes del segundo año de tres centros educativos, correspondientes a las clases alta, media y baja de la ciudad de Lima. La investigación tiene un enfoque descriptivo comparativo con un diseño no experimental del tipo transaccional. Se utilizó a Escala de Resiliencia para Adolescentes (ERA) creada en el año 1982. En sus conclusiones refiere que el género femenino tiene mayor puntaje en el factor interacción que es uno de los factores que ayuda al desarrollo de la resiliencia, también menciona que se demuestra que la adversidad fortalece más que la no exposición al peligro y la sobreprotección vulnera el desarrollo de la resiliencia, también refiere que los adolescentes en esta etapa buscan valores personales que se alejen de los



modelos paternos, los que consideran perniciosos cuando la familia es disfuncional, encontrando que los adolescentes resilientes se establecen en función de modelos universales de humanidad y que no existe diferencias significativa a nivel socioeconómico concluyendo que las clases sociales no son determinantes en la resiliencia.

2.2 Bases Teóricas

2.2.1 Competencia parental

2.2.1.1 Definición de competencia parental

Para definir las competencias parentales se puede mencionar a Masten y Curtis (2000, citado por López, 2009), ellos refieren que “competencia” tiene un concepto integral, ya que es la capacidad de las personas para crear y coordinar respuestas (afecto, cognición, comunicación y comportamiento) de manera flexible y adaptativa, a corto y a largo plazo ante las demandas asociadas a la realización de sus tareas vitales, generando estrategias para aprovechar las oportunidades que les brindan los contextos de desarrollo.

López y Martín (2009), explican y amplían la definición anterior de competencia refiriendo que, la competencia es: multidimensional, bidireccional, dinámica y contextual. Multidimensional porque involucra el funcionamiento integrado de la cognición, el afecto y el comportamiento; es Bidireccional porque sirve para favorecer el ajuste personal y social en los contextos así como también analizar lo que los contextos proporcionan a las personas en su desarrollo; Dinámica porque cambia a medida que el individuo se enfrenta a nuevos retos y tareas evolutivas que debe resolver, así como a las expectativas sociales que debe cumplir y por último, el concepto de competencia es contextual en un doble sentido, porque las tareas evolutivas se practican en contextos vitales y porque tales contextos ofrecen oportunidades para nuevos aprendizajes y prácticas.



El término “parentalidad”, hace referencia a las acciones que llevan a cabo los padres en la crianza de los hijos respecto a su cuidado, atención, educación y socialización. Así mismo, este término incluye los conocimientos y actitudes que tienen los padres en relación con la salud, aprendizaje, ambiente físico social de los hijos. De forma que, existen múltiples factores que intervienen en las relaciones entre padres e hijos, la forma de educarlos y de satisfacer sus necesidades. Según Sallés (2011), la parentalidad no involucra la composición familiar, sino las interacciones en las relaciones parentales filiales.

Por tanto, como una definición compuesta se menciona a Barudy (1998), que conceptualiza las competencias parentales como una forma semántica de referirse a las capacidades prácticas que tienen los padres para cuidar, proteger y educar a sus hijos, asegurándoles un desarrollo sano. Pero es claro observar en nuestra sociedad, que esta parentalidad no es desarrollada adecuadamente por todos los padres, observamos a personas que no son padres biológicos que si llegan a tener estas capacidades para criar y educar adecuadamente a los hijos; por lo que ha conducido a que Barudy (2010), distinga dos formas de parentalidad:

La parentalidad biológica, que tiene que ver con la procreación, y la parentalidad social, que tiene que ver con la existencia de capacidades para cuidar, proteger, educar y socializar a los hijos. La capacidad para ejercer este segundo tipo de parentalidad se adquiere principalmente en las familias de origen de los padres a través de sus historias de relación, especialmente con sus propios padres, y es lo que llamamos competencias parentales.

En algunas investigaciones de competencia parental percibida como el de Bayot (2005), basó su teoría de competencia parental percibida en la teoría de Bandura (1997), quien tiene reconocida la existencia del concepto de eficacia parental percibida como la creencia de lo que uno puede hacer bajo una variedad de circunstancias, mas no al número de habilidades que uno posee; aspecto que sí tiene en cuenta la competencia parental



percibida. Entonces cuando se habla de competencias parentales percibidas decimos que, es la competencia auto percibida de los padres y las madres en relación con afrontar las tareas educativas, afectivas y sociales de sus hijos de una manera satisfactoria y eficaz con los estándares considerados como aceptables por la sociedad, y aprovechando todas las oportunidades y apoyos que les ofrecen los sistemas de influencia de la familia para desarrollar estas capacidades (Bayot y Hernandez, Viadel 2005).

Barudy (2005), afirma que en un entorno sociocultural adecuado los humanos disponemos de potencialidades biológicas para hacernos cargo de los hijos y que el hecho de cuidar de forma correcta les permitirá desarrollarse de forma sana y constructiva.

En los últimos años las investigaciones científicas han demostrado la importancia de que los niños sean criados y educados en un ambiente de aceptación, respeto, afectividad y estimulación para un correcto desarrollo físico y mental. Sin embargo, la labor de los padres no termina aquí, ya que además de satisfacer las necesidades de sus hijos, deberán atender paralelamente a sus propias necesidades. Por este motivo, deberán ir adaptando sus respuestas a las diferentes necesidades que tengan tanto ellos, como sus hijos en cada etapa del ciclo vital y así los hijos e hijas puedan crear estrategias necesarias para enfrentar y resolver situaciones adversas.

2.2.2 Teorías con relación a las competencias parentales

a.- Teoría del apego, transmisión generacional y trauma

Según Bowlby (1989), la teoría del apego implica crear y establecer lazos emocionales íntimos con determinadas personas y esto es considerado un componente básico de la naturaleza humana que se encuentra en el infante en forma embrionaria y que continúa a lo largo de todo el ciclo vital. En términos generales, este autor plantea que estos vínculos se establecen con los padres y en caso de que no estén presentes, con personas que desempeñen la función parental o maternal en la infancia o adolescencia, a los que recurre



buscando protección, consuelo y apoyo, este vínculo que se establece entre el niño y la figura de apego trae consigo una serie de conductas de apego. Ya en la adolescencia y vida adulta, si bien estos lazos persisten, son complementados con relaciones sociales fuera del entorno familiar.

Estas conductas son tomadas por este autor como instintivas, ya que estas van cambiando según las metas en las diferentes etapas de desarrollo, el objetivo de estas conductas son el conservar la proximidad o comunicación con la figura de apego, estas conductas suelen ser adaptativas y funcionales a la supervivencia, es decir si hay situaciones de peligro o adversidad lo más adecuado es tener a alguien de apoyo para sobrevivir y que le brinde esa base segura desde donde operar.

Con todo lo mencionado Mary Ainsworth (1972), diseñó una situación experimental, la *Situación del Extraño*, para examinar el equilibrio entre las conductas de apego y de exploración, bajo condiciones de alto estrés llegando a suponer que las diferentes experiencias del niño sobre la disponibilidad de su cuidador en caso de necesidad se reflejarían en la seguridad o inseguridad del vínculo, diferenciando distintos estilos de apego, las cuales mencionaremos los siguientes:

- ***El apego seguro:*** Contar con figuras de apoyo que cumplan adecuadamente su función con un estilo educativo cálido, pero a la vez exigente, favoreciendo la autonomía de los hijos.
- ***El apego ansioso:*** Este se vincula a figuras de apego incoherentes en su conducta con los hijos, inestables emocionalmente y con estilos educativos sobre protectores e incoherentes.
- ***El apego evitativo:*** Se caracteriza por figuras de apego hostiles o con dificultad para expresarles afecto a los hijos.



- ***El apego desorganizado:*** Se refiere a las diferentes formas de maltrato infantil, físico o emocional dentro del sistema familiar.

En la teoría, generalmente, el apego está asociado a la infancia, algunos estudios demuestran que se extiende hasta la adolescencia de manera significativa, en estas investigaciones de los últimos años indica que los adolescentes con estilos de apego seguro suelen establecer relaciones interpersonales cálidas, equilibradas y vínculos íntimos más satisfactorios. Por el contrario, aquellos adolescentes que presentan un apego ansioso-evitativo son más recurrentes en evitar relacionarse con otras personas y evidencian altos niveles de hostilidad y agresividad, distancia emocional e irritabilidad. Y no sólo muestran más dificultades para relacionales, sino también se produce un desajuste emocional y comportamental. Muchos de los problemas que presentan estos sujetos inseguros están relacionados con sus limitaciones en la capacidad de regulación emocional que se ve muy influida por la seguridad en el vínculo de apego establecido en la infancia.

Respecto a la transmisión intergeneracional, da lugar al tipo de apego que existe entre padre e hijo, que tendría lugar a través de los modelos internos activos construidos durante la infancia y revalorarlos posteriormente, como señala Bretherton (1985), el tipo de relación que tuvo el adulto en la infancia con la figura de apego no es realmente lo importante sino la posterior elaboración e interpretación de esas experiencias, en el que el papel del proceso de contra identificación, por el que el sujeto se resiste a identificarse con el modelo que ha interiorizado de la figura paterna.

Estas referencias provocó a que se evalué las competencias parentales desde la importancia de conocer los modelos de apego de adulto y su impacto en el vínculo actual con su hijo, así como los modelos que guían a la conducta parental actual, asimismo este



enfoque ha permitido sustentar teóricamente los instrumentos de evaluación empíricamente validados (Rozenel, 2006).

b. Teoría ecológica- sistémica

Esta teoría da referencia a la relación que existe entre padres e hijos, orientada a contextos superiores que puede tener un resultado positivo o negativo en las dinámicas de parentalidad. Este enfoque fue planteado por Bronfenbrenner (1979), quien destaca la importancia del desarrollo del niño como un proceso de adaptación recíproca entre el ser humano y las situaciones cambiantes del entorno en los diversos niveles: micros, meso, macro y exosistema, desde este aspecto considerando la evaluación de las competencias parentales, ponemos como ejemplo el contexto en el que vive la familia, el apoyo social que tienen los padres, sus valores, necesidades y estilos parentales, la influencia del ambiente natural en el que se desarrolla cada individuo.

Despierta la hipótesis de que el desarrollo del ser humano se ve afectado profundamente por lo que ocurre en entornos en los que la persona ni siquiera está presente, por ejemplo, el lugar en el que trabajan los padres, el grupo de amigos de la familia, entre otros (Bronfenbrenner, 1987).

Bronfenbrenner refiere que el desarrollo de los niños y adolescentes se ve influido por las interacciones que pueden tener a lo largo del tiempo ya sea con las personas, con objetos y símbolos de su entorno más cercano, fenómeno al que designó como procesos proximales. En este proceso, son de particular importancia las interacciones cada vez más complejas y recíprocas que se producen entre los padres y los hijos, en cuanto al desarrollo de estos últimos. Así como la estabilidad en el tiempo y los componentes emocionales de la relación entre un padre y un hijo, serán un impulso para el desarrollo de ambas partes.



El apoyo social que reciben los adolescentes en los diferentes cambios físicos, psicológicos, sociales y situaciones que atraviesan los adolescentes donde pueden adquirir un carácter estresante y obviamente tener diversos efectos psicológicos (Barra, Cerna, Kramm & Veliz, 2006). Estos factores solo muestran la etapa de vulnerabilidad por la que pasan los adolescentes donde la aflicción o apoyo de los padres, adulto representativo, amigos entre otros, es fundamental puesto que las redes de apoyo que se deriven de estos pueden tener efectos positivos y negativos sobre los adolescentes (Barron, 1992).

Se da el caso que la disminución en la percepción de apoyo paterno se considera que está relacionada con la necesidad de autonomía del adolescente y con el incremento en los conflictos entre padres e hijos que se producen, sobre todo, al final de la preadolescencia (Arnett, 1999; Musitu y Cava, 2001; Musitu, 2001). Entonces que la disminución de la percepción del apoyo de los padres, no se refiere a que el apoyo paterno es menos importante o poco influyente, pero la etapa por la que pasan los adolescentes tiene identificaciones nuevas, estos nuevos modelos pueden ser los adultos ajenos a la familia, entre ellos se encuentran los compañeros del colegio, maestros, los amigos y la pareja, quienes permiten comparar y validar sus pensamientos y emociones para lograr aceptación y aprobación de sus comportamientos característicos de esta etapa (Motrico., 2001; Cumsille & Martínez, 1994).

c. Modelo teórico de Barudy y Dantagnan

Mediante su teoría de los buenos tratos en la infancia, Barudy y Dantagnan (2010), refieren que las competencias parentales forman parte a lo que ellos llaman parentalidad social, en oposición a la parentalidad biológica, la cual la describen como la capacidad de procrear o dar vida y conceptualizando la parentalidad social como la capacidad práctica de una madre o padre para atender las necesidades de sus hijos. De acuerdo con este planteamiento, la competencia parental está compuesta por dos componentes que son las capacidades y las



habilidades. Donde se refiere que las capacidades parentales están determinadas a partir de la interacción de factores biológicos y hereditarios, de su relación con las vivencias, con el contexto social y la cultural de desarrollo de los padres, que les permitirán, por ejemplo, desarrollar un apego adecuado con sus hijos.

Por otro lado, nos refieren que las habilidades parentales son aquellas que facilitan a los padres a brindar respuestas oportunas y eficaces para satisfacer las diferentes necesidades de sus hijos, estas se encuentran relacionadas con las experiencias sensoriales y emocionales que permite construir un apego seguro, otorgándoles a los hijos el tiempo y espacio para conversar, transmitir valores y aclarar dudas (Sallés y Ger, 2011). Entonces podríamos decir que, los padres con un tipo de parentalidad sana, competente y bien tratante, presentarán las capacidades y habilidades para brindarles a sus hijos un modelo afectivo de apego seguro, provocando el desarrollo de una capacidad cognitiva basada en el pensamiento crítico y reflexivo y modelando sus conductas para que sean socialmente altruistas (Barudy, 2010).

2.2.3 Clasificación de las competencias parentales según Barudy y Dantagnan

La parentalidad social está formada por dos componentes principales: las capacidades parentales y las habilidades parentales, que este autor considera que son nociones diferentes. De esta manera, las competencias parentales engloban estos dos componentes que se mezclan de forma dinámica (figura 1).

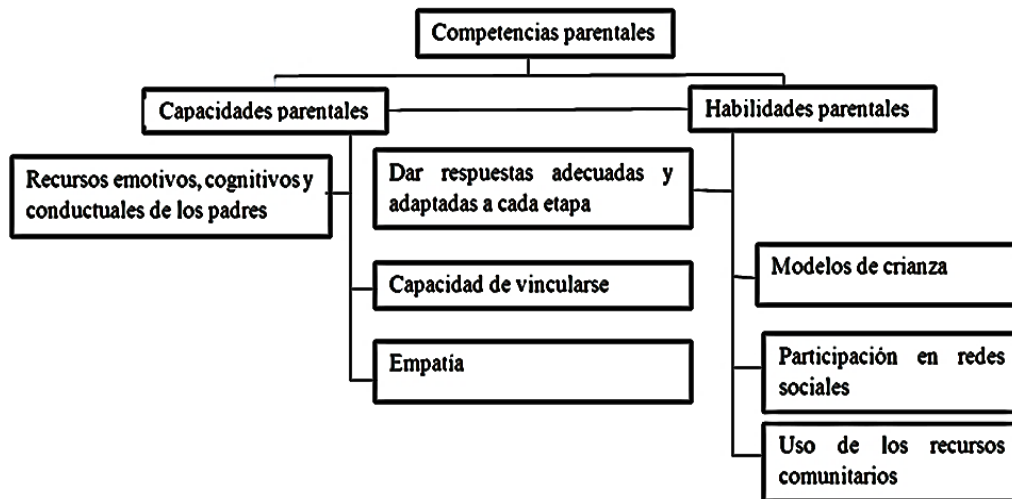


Figura 1. Composición de las competencias parentales. Adaptado de “Los desafíos invisibles de ser madre o padre” por Jorge Barudy y Maryorie Dantagnan, 2010. Barcelona, España: Gedisa.

Según Barudy y Dantagnan (2010), las capacidades parentales fundamentales están relacionados con los recursos emotivos, cognitivos y conductuales que los padres disponen y que les permite vincularse correctamente con hijos, facilitándoles respuestas adecuadas a sus necesidades, las capacidades parentales fundamentales son:

- **La capacidad de vincularse a los hijos (apego).** Esta capacidad de los padres permite establecer diferentes vínculos con los hijos y así responder a sus necesidades. Esta capacidad depende de sus características biológicas, de sus propias experiencias de vinculación y de factores ambientales que faciliten u obstaculicen las vinculaciones con los hijos. Las experiencias de apego seguro proporcionan una seguridad de base y una personalidad sana que permitirá también desarrollar en la vida adulta relaciones basadas en la confianza y la seguridad y, por consiguiente, tener una parentalidad competente y capacitada.

- **La empatía.** Capacidad para percibir las necesidades del otro y comprenderse con ellas, está estrechamente relacionada con la vinculación afectiva. Los padres deben captar



con el mundo interno de los hijos, reconociendo las manifestaciones emocionales y gestuales, así como sus necesidades.

Por otro lado, las habilidades parentales hacen referencia a la plasticidad de los progenitores o padres, esta plasticidad les permite dar respuestas adecuadas y, al mismo tiempo, adaptar estas respuestas a las diferentes etapas de desarrollo de las cuales incluye:

- **Los modelos de crianza.** Son modelos culturales resultantes de los aprendizajes sociales y familiares que se transmiten de generación en generación como fenómenos culturales. Estos modelos se aprenden fundamentalmente en el núcleo de la familia de origen mediante la transmisión de modelos familiares y por mecanismos de aprendizaje: imitación, identificación y aprendizaje social.

- **La habilidad para participar en redes sociales y utilizar recursos comunitarios:** Siendo la parentalidad una práctica social, requiere crear redes de apoyo que fortalezcan y proporcionen recursos para la vida familiar. Este aspecto hace referencia al apoyo familiar y social y también a la capacidad de participar y buscar apoyo en las instituciones y en los profesionales que velan por la infancia.

2.2.4 Funciones de los padres competentes

Las funciones de los padres competentes o cualquier adulto que ejerza la parentalidad social, centrándonos en el concepto de la parentalidad social, Barudy y Dantagnan (2010), se agrupan en cinco grupos, que son las necesidades que deben cubrir las personas ya sean padres o madres biológicas, adoptivas, cuidadores, educadores o tutores legales, para ejercer una parentalidad competente (figura 2).



Figura 2. Necesidades a cubrir en el ejercicio de la parentalidad social. Adaptado de “Los desafíos invisibles de ser madre o padre” por Jorge Barudy y Maryorie Dantagnan, 2010. Barcelona, España: Gedisa.

Las necesidades para cubrir según Barudy y Dantagnan son las siguientes:

- **Cubrir las necesidades nutritivas, de afecto, de cuidados y de estimulación.** Para ser padres competentes no solo debemos garantizar la correcta alimentación de los niños para asegurar su crecimiento y prevenir la desnutrición, sino también brindar experiencias sensoriales, emocionales y afectivas que les permitan construir un vínculo seguro y percibirlos de manera positiva, y al mismo tiempo que los niños y adolescentes consideren al mundo familiar y social como un espacio seguro. Estas experiencias brindadas por los padres o cualquier adulto que actúe como una figura parental de sustitución ayudara a dar la base de seguridad que el niño necesita para poder afrontar los desafíos del crecimiento y adaptarse a los diferentes cambios de su entorno.

Cuando el niño o niña se ve rodeado de una carencia de aportes nutritivos y de diferentes cuidados, además de estas expuesto a diferentes experiencias dolorosas, toda la información proveniente del entorno adquiere la forma emocional de un contenido agresivo, manifestándose efectos de miedo excesivo a los adultos del entorno y adoptan mecanismos



protectores que constituyen los modelos de apegos inseguros y desorganizados que entorpecen la vinculación segura a otras figuras de apego.

- ***Asegurar y cubrir las necesidades educativas.*** El tipo de educación que reciba el niño será un proceso que se inicie a partir de su nacimiento, la cual determinara la forma en como comience su relación con el mundo social y, por lo tanto, sus posibilidades de pertenecer a uno u otro grupo social. La integración de normas, reglas, leyes y tabúes que permiten el respeto de la integridad de las personas, incluyendo la de los propios niños en las dinámicas sociales, es uno de los éxitos de una parentalidad competente. La educación de un niño depende de los procesos relacionales, especialmente del tipo de vinculación emocional entre padres e hijos. Es entonces que los niños aprenden a educarse con y para alguien, siempre y cuando sientan que son queridos, apreciados y bien tratados (Cyrułnik, 2001; Barudy y Dantagnan, 2005). Para asegurar la finalidad educativa de la parentalidad, los modelos educativos tanto intrafamiliares como extrafamiliares deben contemplar como mínimo 4 contenidos básicos:

- ***El afecto.*** Cuando el afecto está presente, refleja un modelo educativo nutritivo y bien tratante.

- ***La comunicación.*** Los padres tienen que comunicarse con sus hijos en un ambiente de escucha mutua, respeto y empatía, pero manteniendo una jerarquía de competencias, pero si existe imposiciones de ideas, sentimientos y conductas o por el contrario ceder siempre a las peticiones u opiniones de sus hijos siendo esto un reflejo de una incapacidad educativa.

- ***El apoyo en los procesos de desarrollo y las exigencias de la madurez.*** Los padres competentes estimulan y apoyan a sus hijos, y además les plantean retos para estimular sus logros, proporcionándoles reconocimiento y gratificación. Los padres con deficiencias en las competencias no estimulan y a veces subestiman las capacidades, descalificándolos o emitiendo mensajes negativos.



- **El control.** Para que los niños desarrollen su inteligencia emocional, racional es decir aprendan a controlar sus emociones, impulsos y deseos necesitan a los adultos. La adquisición de autocontrol es posible si antes se ha experimentado un control externo regulador como el que hacen unos padres competentes, los cuales están atentos a las necesidades de sus hijos y les facilitan en cada oportunidad límites y normas al mismo tiempo crean espacios de conversación y reflexión sobre sus vivencias emocionales, las formas de controlar sus emociones, así como las formas adaptativas y adecuadas de comportarse. Estos padres ante el incumplimiento de las normas promueven procesos de reflexión para ayudar a sus hijos a integrar la responsabilidad de sus actos y aprender de los propios errores, ayudándoles a repararlos.

- **Cubrir las necesidades socializadoras.** Este objetivo tiene que ver con la construcción de la propia identidad de los hijos, para lo cual se necesita la contribución de los padres donde facilitaran las experiencias relacionales que sirven como modelos de aprendizaje para vivir de una forma respetuosa, adaptada y armónica en la sociedad. El concepto que los niños tienen de sí mismos es una imagen que van construyendo como resultado de un proceso relacional y depende en gran parte de la representación que los padres tienen de los niños y, particularmente, de sus hijos. De esta manera, la formación de la identidad de los niños depende de las evaluaciones que de ellos tienen sus otros seres significativos, fundamentalmente sus padres. Así pues, lo que los padres sienten, piensan, hacen y manifiestan por sus hijos tendrá un impacto muy alto en la forma como éste se conciba a sí mismo. Por este motivo, es competencia de los padres contribuir a la formación positiva del autoconcepto y de una autoestima positiva de los niños. Las representaciones negativas de los niños conllevan en la mayoría de los casos a adaptaciones negativas a nivel personal y social, además con el riesgo de transmitirlo generacionalmente. Por este motivo es fundamental brindar estrategias para fomentar capacidades parentales.



- **Asegurar las necesidades de protección.** Es necesario que los padres protejan a sus hijos de los diferentes contextos externos, familiares y sociales que pueden lastimarlos directamente o alterar su proceso de maduración, crecimiento y desarrollo. Es necesario también que los protejan de los riesgos producidos por su propio crecimiento y desarrollo.

- **Promocionar la resiliencia.** Diferenciamos dos tipos de resiliencia; la resiliencia primaria que concierne a un conjunto de capacidades para enfrentar los desafíos de la existencia, incluyendo experiencias traumáticas, manteniendo un proceso de desarrollo sano. Y la resiliencia secundaria que se refiere a los niños y jóvenes que no han tenido una parentalidad adecuada, pero logran salir adelante gracias a la afectividad y el apoyo social de otros adultos de su entorno y estos adultos los han ayudado a resignificar sus experiencias o los malos tratos de sus progenitores. Entonces las funciones parentales competentes permiten la estructuración de contextos sanos donde los niños son sujetos activos, creativos y experimentadores. Estos padres o adultos ofrecen a sus hijos un contexto de aprendizaje, experimentación y evaluación de la realidad desde las capacidades que el niño va formando (Barudy y Dantagnan, 2010).

2.2.5 Adquisición de las Competencias Parentales

Para la adquisición de las competencias parentales es necesario pasar por un proceso complejo y fundamental que se da a partir de la unión de factores biológicos, hereditarios y de su interacción con las experiencias vitales y el contexto sociocultural de su desarrollo.

Según Barudy y Dantagnan (2010), los factores que ayudan o permiten que las personas puedan adquirir las competencias necesarias para ejecutar su rol materno y paterno son el resultado de procesos complejos en los que intervienen y mezclan diferentes aspectos, como las posibilidades personales marcadas de los padres que es sin duda factores hereditarios, los procesos de aprendizaje que se ven influenciados por los momentos históricos, el contexto en que se desarrollan los padres y la cultura, y también de las



experiencias de buen trato o de mal trato que ha conocido a la larga de su historia personal sobre todo en la etapa de la infancia y la adolescencia.

Para que los niños y adolescentes crezcan en un ambiente sano y adecuados se tiene que llevar a cabo una serie de acciones que promuevan e influyan positivamente el desarrollo de las competencias parentales, esta formación indispensable en las familias es una herramienta de mejora, ya que la familia sigue siendo la única institución educativa en la que los miembros adultos no reciben formación específica para mejorar sus competencias y recursos.

Con esta dificultad de los padres para desarrollar o mejorar sus competencias parentales, se tiene un apoyo en los programas de educación, que es una formación de padres con acciones educativas de sensibilización, de aprendizaje, de entrenamiento y de clarificación de los valores, las actitudes y las prácticas de los padres en la educación de sus hijos (Martín, Máiquez y Rodrigo, 2009). Estos programas y actividades con padres ayudan a facilitar a los padres y madres, u otros adultos con responsabilidades educativas familiares, a adquirir estrategias personales, emocionales y educativas que les permita implicarse de forma eficaz en la construcción de una dinámica de convivencia familiar positiva y en el desarrollo de modelos parentales adecuados para los niños y jóvenes. Con todo esto se espera que las familias puedan prevenir y afrontar de forma constructiva problemas y conflictos familiares que podrían llegar a producir efectos negativos en el desarrollo personal de sus miembros, tanto en los niños como en los adultos.

Muchos de los programas de educación para padres y madres, hoy en día se basan en una intervención psicopedagógica y al mismo tiempo de manera comunitaria, con el objetivo general de ayudar a los padres a optimizar el escenario de desarrollo y de educación familiar, y a la vez potencian las redes de apoyo formal e informal con que cuenta la familia.



En la intervención psicoeducativa, por ejemplo, hay muchos espacios o modalidades de formación que permiten mejorar las competencias parentales de los padres. Sin embargo, cualquier programa de formación y/o intervención debe tener unos objetivos claros y bien definidos:

- Formar a los padres, para mejorar las habilidades en la detección de las necesidades de sus hijos y de su cobertura.
- Fomentar y trabajar la capacidad de empatía, para ponerse en el lugar del hijo, verlo de forma diferenciada y respetar sus tiempos evolutivos.
- Conocer el modelo de crianza del que parten y trabajar los cambios en los aspectos no adecuados (roles, pautas educativas, hábitos, límites, etc.).
- Trabajar sobre el estilo educativo de la familia
- Formar a los padres para que puedan abordar los conflictos conductuales que aparecen en los distintos momentos evolutivos de sus hijos, saber lo que significan estos y dotarlos de estrategias para afrontarlos (pataletas, sueño, miedos, llantos, agresividad).

Existen casos donde hay situaciones de vulnerabilidad y es necesario actuar desde la prevención y ofrecer un apoyo directo a las familias con recursos materiales, educativos y terapéuticos para asegurar una cobertura de las necesidades infantiles y la protección de sus derechos.

Sin embargo, se da también que cuando los profesionales intervienen observan que el niño ya ha vivido en un entorno que no ha favorecido su desarrollo y hay que formar a los padres, tutores o educadores para que puedan ayudarlo a superar la adversidad. Varios estudios han permitido establecer qué experiencias favorecen la emergencia de la resiliencia en niños y adolescentes, y estas experiencias son el núcleo de las intervenciones tanto a



escala preventiva para promover el bienestar de los niños, como a escala terapéutica para reparar los daños producidos. (Salles y Ger, 2011).

2.2.6 Ausencia de competencias parentales

La mayoría de padres y madres que cuenten con contextos sociales adecuados podrán asumir y desarrollar su parentalidad social como una continuidad de la biológica, así los hijos podrán ser criados y protegidos por las mismas personas que los han concebido, pero es claro también que habrá un grupo de niños y jóvenes que tendrán padres que no podrán desarrollar esta parentalidad social a pesar de que los pudieran haber engendrado, como consecuencia pueden sufrir diferentes tipos de malos tratos (Barudy y Dantagnan, 2010).

Pero existe diferentes situaciones que pueden llevar a la incompetencia parental como:

- *Fuentes de carencia y de estrés*. Esto puede generarse de las situaciones propias de la funcionalidad de la familia (violencia, consumo de tóxicos, enfermedades, etc.) alterando la finalidad nutritiva de la parentalidad e impiden crear un apego infantil seguro poniendo en riesgo el desarrollo de la empatía en el niño capacidad básica para que un adulto pueda ejercer como padre competente.

- *Contexto familiar con características familiares*. Las situaciones como pobreza, desempleo, exclusión social, etc. Puede provocar que padres y madres o sustitutos de estos como hermanos, tíos o abuelos que, a pesar de contar con las competencias adecuadas para hacerse cargo de los niños, no encuentran en su entorno el mínimo de nutrientes para poder ejercer con su función parental alterando los procesos relacionales de apego.

También se menciona a Rodrigo et al. (2008), que considera que existen tres factores que influyen en las competencias parentales:

- *Condiciones psicosociales en las que viven*. Condiciones como la mono parentalidad, bajos niveles educativos o déficit económico pueden dificultar los roles de ser



padre o madre, pero los padres que cuentan con determinadas competencias pueden proteger adecuadamente a sus hijos en el desarrollo y favorecer así su resiliencia.

- ***El escenario educativo que los padres o tutores han construido para realizar su tarea.*** Tener en cuenta las prácticas educativas que utilizan los padres para criar a sus hijos, la forma de corregirlo y la manera de interactuar con ellos conforman el escenario de desarrollo de los niños y adolescentes.

- ***Las propias características del menor.*** Las características del niño o adolescente, vulnerabilidad y su resiliencia se tendrán en cuenta para poder potenciar determinadas competencias parentales de los padres.

Las características de resiliencia de los menores se destacan por una adaptación personal y social mejor de la que cabría esperar teniendo en cuenta las condiciones adversas en que viven. Estas características serían: buena competencia social, inteligencia media o superior, temperamento fácil, locus de control interno, alta autoestima, sentido del humor, búsqueda de apoyo de *otros* positivos, capacidad para solucionar problemas, iniciativa y toma de decisiones, orientación al futuro, entusiasmo y motivación por las cosas. Por consiguiente, todos estos factores pueden aminorar los efectos negativos de los contextos de riesgo.

2.2.8 Resiliencia

2.2.8.1 Antecedentes y definiciones de resiliencia

La resiliencia en las ciencias sociales y en la psicología es un término que continúa en evolución, el termino resiliencia surge del latín *resiliens-lients*, que significa rechazar o se retrae, el termino fue utilizado por primera vez en la física con el significado de resistencia que opone los cuerpos en la rotura por choque.

Según como cita Infante (2005), la aparición del término resiliencia en el ámbito psicosocial, surge a partir de un estudio longitudinal realizado por Emmy Wener, Ruth Smith



y otros expertos como Luthar y Kaplan (1992 como se cita en Infante, 2005), forman parte de la primera generación que comienza aproximadamente a partir de los años setenta, Emmy Wener (1992), son quienes siguieron el desarrollo de la vida de 505 individuos habitantes de Kauai en la isla de Hawái, desde su periodo prenatal hasta su adultez y quienes vivían en condiciones de adversidad similares, descubren que hay niños que a pesar de tener padres alcohólicos y otras situaciones difíciles que provocan estrés, logran salir adelante cuando son adultos. En un primer momento a estos niños que resistían la adversidad a pesar de la predicción de que desarrollarían problemas psicológicos se les denominaba “invulnerables”. Esta invulnerabilidad era considerada un rasgo intrínseco de los individuos por lo que se cambió al concepto de resiliencia, la cual se puede promover y desarrollar (Rutter, 1991).

El objetivo de investigación de esta primera generación se comienza a ampliar desde las cualidades personales hacia un mayor interés en estudiar factores externos al individuo como el nivel socioeconómico, estructura familiar, presencia de un adulto cercano y se concentra en especificar con detalle los factores tanto de riesgo como de protección que intervienen en el fenómeno de la resiliencia, buscando las diferencias individuales entre los sujetos que logran adaptarse y aquellos que no lo hacen tan satisfactoriamente. En su gran mayoría estos investigadores se atribuyen al modelo tríadico de resiliencia: atributos individuales, aspectos de la familia y características de los ambientes sociales.

Gracias al modelo tríadico de la resiliencia, se plantea una nueva pregunta de investigación respecto a cómo se da el proceso de interacción entre los factores protectores y de riesgo en todos los niveles en donde se desarrolla el ser humano: individual, familiar, comunitario y cultural y cómo es que se da la resiliencia, y es precisamente esta interrogante el que da inicio a una segunda generación de investigadores.

La segunda generación de investigadores se da a mediados de los noventa, con los trabajos de Grotberg (1995) y Rutter (1990), Kaplan (1999), Bernard (1999), Luthar y



Cushing (1999) y Masten (1999). Todos estos investigadores comienzan a tomar a la resiliencia como un proceso dinámico que existe entre la influencia del medio ambiente o el contexto y el individuo permitiendo a la persona adaptarse a pesar de la adversidad. Ya que se toma como un proceso puede desarrollarse y estar presente a lo largo de la vida y no solo en la etapa de la niñez como se refirió en la primera generación. Por consiguiente, todo el mundo, en cualquier momento y en cualquier etapa puede encontrarse con una situación traumática, superarla y salir fortalecido. Durante este periodo, el estudio de resiliencia asume claramente diversos aspectos de comprensión procedentes de la psicología del desarrollo, psiquiatría, medicina, sociología, etiología y ciencias de comunicación.

Una de las definiciones resaltantes en esta segunda generación fue la de Luthar y otros (2000), que señalaron que, la resiliencia es un proceso dinámico que tiene como resultado la adaptación positiva en contextos de gran adversidad. En la cual es posible distinguir tres componentes esenciales:

- **Adversidad.** Este puede utilizarse como sinónimo de riesgo y puede designar un conjunto de muchos factores (como tener bajos recursos), o una situación de vida específica (una enfermedad).

- **Adaptación positiva.** Es considerada positiva cuando el individuo ha alcanzado expectativas sociales asociadas a una etapa del desarrollo, o cuando no ha habido signos de desajuste a pesar de la exposición a la adversidad.

- **Proceso.** En el proceso la adaptación resiliente se entiende en función de la interacción dinámica entre múltiples factores de riesgo y factores resilientes los cuales pueden ser de naturaleza, familiares, bioquímicos, fisiológicos, cognitivos, afectivos, biográficos, socioeconómicos, sociales y culturales. El proceso descarta la concepción de resiliencia como un atributo personal e incorpora la idea de que la adaptación positiva no es sólo tarea del niño, sino que la familia, la escuela, la comunidad y la sociedad deben proveer recursos para que el niño pueda desarrollarse plenamente.



Ya que la evolución y el estudio sobre la resiliencia ha sido ampliamente desarrollada y aún sigue en proceso podremos mencionar algunas definiciones que se han ido dando a través de la evolución de su historia, es así que Rutter (1985), define la resiliencia como una característica de aquellas personas que, a pesar de nacer y vivir en situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y exitosos.

Werner y Smith (1992), quienes lo definen como una historia de adaptaciones exitosas en el individuo que se ha visto expuesto a factores biológicos de riesgo o eventos de vida estresantes; además, implica la expectativa de continuar con una baja susceptibilidad a futuros estresores

Para Grotberg (1996), la define como la capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas o incluso ser transformado por ellas. La resiliencia es parte del proceso evolutivo y debe promoverse desde la niñez.

Suárez (1995), considera que la Resiliencia habla de una combinación de factores que permiten a un ser humano afrontar y superar los problemas de la vida.

Para Boris Cyrulnik (2002), la resiliencia es la capacidad que tiene una persona para afrontar con éxito unas condiciones de vida adversas. Se construye mediante la existencia de un entramado de lazos afectivos que permiten salir indemne de las situaciones traumáticas. Esto implica dos características: la resistencia y el espíritu constructivo.

Wolin y Wolin (1993), quienes refieren que la resiliencia es la capacidad de sobreponerse, soportar las penas y enmendarse uno mismo. Sostienen que el desarrollo de la resiliencia depende de la etapa de evolución, haciéndose más fuerte y consistente a medida que se desarrolla el individuo.

Habiendo señalado las definiciones conceptuales de diversos autores, se resalta también la definición generada por Wagnild y Young (1993), ya que en esta investigación se utilizará el instrumento creado por estos autores, quienes connotan la resiliencia como



una característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación. La resiliencia es la capacidad para resistir, tolerar la presión, los obstáculos y pese a ello hacer las cosas correctas, bien hechas, cuando todo parece actuar en nuestra contra; además, es utilizada para describir a las personas que muestran coraje y capacidad de adaptación a raíz de las desgracias de la vida.

Se puede concluir que, se describe a la resiliencia como un proceso que está estrechamente relacionada tanto con las características, habilidades, capacidades y cualidades personales; así también con las características del ambiente familiar, social y cultural, donde una persona se desarrolla e interactúa. Es en esta interacción con el medio donde pueden darse situaciones de riesgo y donde pueden desarrollarse respuestas más o menos ajustadas.

2.2.8 Modelos teóricos de la resiliencia:

a. Modelo del Desarrollo Psicosocial de Grotberg.

Esta teoría afirma que la resiliencia es una respuesta ante la adversidad que se mantiene a lo largo de la vida o en un momento determinado y puede promoverse durante el desarrollo del niño. Así mismo, el autor refiere que la resiliencia es efectiva, no sólo para enfrentar adversidades, sino también para la promoción de la salud mental y emocional de las personas. (Grotberg, 1996 citado por Infante 2002).

De acuerdo con la teoría de Grotberg (1996), para hacer frente a las adversidades, superarlas y salir de ellas fortalecido o incluso transformado, los niños y adolescentes toman factores de resiliencia de cuatro fuentes, que se visualizan en las expresiones verbales de los sujetos (niños, adolescentes o adultos) con características resilientes:

- ***Yo tengo.*** Están referidos al soporte que el niño recibe antes de que tenga conciencia de quién es o de lo que puede hacer y que le brindan sentimientos de seguridad como núcleo central para desarrollar la resiliencia.



- ***Yo soy.*** Son las características genéticas y temperamentales de la persona, que son aspectos tales como la fisiología y la neuroquímica que repercuten en el niño ante la ansiedad, los desafíos y el estrés.

- ***Yo estoy.*** Es la fuente interna en la propia personalidad (sentido de autonomía, control de impulso, autoestima, sentimientos de afecto y empatía) la fortaleza intrapsíquica.

- ***Yo puedo.*** Relacionado al contexto social las habilidades sociales o interpersonales que son principalmente adquiridas de los pares y de quienes les brindan educación, capacidad de resolución de problemas, manejo del estrés, la angustia, la selección de opciones, etc.

b. Modelo de factores de riesgo y protección

Según Rutter (1991) (citado por infante 2002), refiere que la protección es la manera de cómo las personas enfrentan los cambios de la vida y lo que hacen respecto a esas circunstancias estresantes o desventajosas. Y el enfoque de riesgo asume que, a mayor conocimiento sobre los eventos negativos, mayor probabilidad de actuar sobre ellos con anticipación para evitarlos, cambiando las condiciones que exponen a un individuo o un grupo a adquirir la enfermedad o el daño.

Los factores de protección son las condiciones o los entornos capaces de favorecer el desarrollo de individuos o grupos y, en muchos casos, de reducir los efectos de circunstancias desfavorables.

Werner y Smith (1992) identificaron y destacaron importantes factores protectores como:

- ***Existencia de un adulto.*** Familiar o no, considerada como mentora, tutora o protectora de niños y adolescentes contra diferentes dificultades o adversidades. En sus investigaciones refieren que estas personas proveían de redes informales de parentesco como vecinos, compañero, profesor, ancianos, una persona capaz de dar consejos en momentos de crisis.



- **La capacidad de resolución de conflictos.** Las personas resilientes son capaces de investigar y utilizar otros recursos para solucionar problemas en el ámbito escolar y personal.
- **La habilidad social.** Desarrollar relaciones sociales positivas y pausadas.
- Consideran también que un factor protector es pertenecer al género femenino ya que encontraron en su investigación la vulnerabilidad y menor control emocional en el género masculino.

Otros autores como Suárez (1997), Wolin y Wolin (1993), Manciaux (2003), Loesel (1992), (citado en González Arratia, 2011), coinciden en la identificación de dos tipos de factores de protección que ayudan al niño o adolescente a desarrollar la resiliencia:

- **Los factores internos.** Son los atributos de la propia persona como las características del temperamento, inteligencia, sentido del humor, automotivación, autoestima, creatividad, autonomía, sociabilidad, flexibilidad y locus de control interno, visión positiva del futuro personal y motivación intrínseca.

- **Factores externos.** Son las diferentes acciones que influyen en la resiliencia por parte como la familia, así también la influencia de los pares, la comunidad o la escuela y acciones como promover vínculos, alentar a la educación, emplear estilos de interacciones cálidas y no críticas, fijar límites claros, fomentar relaciones de apoyo fuera del núcleo familiar, ayudar a compartir responsabilidades.

Los factores protectores no son independientes uno del otro, sino que están relacionados de tal manera que los recursos sociales pueden fortalecer los recursos personales, así como estos pueden hacer detonar reacciones positivas provenientes de redes de apoyo. Lo importante es comprender como atributos actúan para favorecer un comportamiento resiliente en la persona que se encuentra en una situación de riesgos Cuando hablamos de situación de riesgo también se refiere a un conjunto de factores de riesgos siendo todos los aspectos que amenazan a la persona en su integridad física, psíquica, emocional y social.



significar el desafío o capacidad de afronte , una protección de resiliencia , que no permitirá a estos factores adversos dañar a la persona si no por el contrario rebotarán para luego transformarlos positivamente, lo cual constituye un factor de superación, asimismo encuentra un apoyo en las características resilientes que el sujeto posee.

Wolin y Wolin (1993), identificaron algunos factores los cuales resultan ser protectores para el individuo, siendo estimulados, activados y fomentados al enfrentar situaciones de adversidad, los cuales son:

- **Introspección.** Es el método por el cual el ser humano puede analizarse a sí mismo, observar y examinar su interior.
- **Independencia.** Se define como la capacidad de fijar límites entre uno mismo y el ambiente con problemas o con adversidad; manteniendo distancia emocional y física sin llegar al aislamiento.
- **Capacidad de relacionarse.** La habilidad para construir lazos e intimidad con otras personas, brindar afecto a otros.
- **Iniciativa.** El placer de exigirse y ponerse a prueba progresivamente en obras más severas. Es decir, es la capacidad de hacerse cargo de los problemas y de lograr un control sobre ellos.
- **Humor.** Es la capacidad de encontrar lo cómico en la propia adversidad.
- **Creatividad.** Es la capacidad de crear orden, belleza a partir de la tragedia.
- **Moralidad.** Resultado de extender el deseo personal de bienestar a toda las personas y la capacidad de compromiso con los valores y de discriminar entre lo bueno y lo malo.

d. Modelo Teórico de Wagnild y Young

Wagnild y Young (1993), quienes refieren que, la resiliencia es una característica positiva de la personalidad, la cual permite resistir, tolerar la presión, los obstáculos y pese



a ello hacer las cosas correctas. También puede entenderse como la capacidad de una persona, que a pesar de las condiciones de vida adversas y a las frustraciones que atraviesa, puede superarlas y salir de ellas fortalecido e incluso transformado.

Así mismo los autores, consideran dos factores:

- **Factor I.** Denominado competencia personal; que se caracteriza por la autoconfianza, independencia, decisión, invencibilidad, poderío, ingenio y perseverancia.

- **Factor II.** Denominado aceptación de uno mismo y de la vida, el cual refleja la adaptabilidad, balance, flexibilidad y una perspectiva de vida estable que coincide con la aceptación por la vida, como de un sentimiento de paz a pesar de la adversidad.

A partir del modelo teórico bifactorial de Wagnild y Young (1993), se describe a continuación las 5 dimensiones emergentes de la combinación de los factores propuestos:

- **Ecuanimidad.** Considerada como la perspectiva balanceada de su propia vida y experiencias; connota la habilidad de considerar un amplio campo de experiencia y esperar tranquilo tomando las cosas como vengan; por ende, se moderan las respuestas extremas ante la adversidad.

- **Perseverancia.** Está referida al acto de persistencia a pesar de la adversidad o desaliento; la perseverancia connota un fuerte deseo de continuar luchando para construir la vida de uno mismo y permanecer involucrado, así como practicar la autodisciplina.

- **Confianza en sí mismo.** Es la creencia en uno mismo y en sus propias capacidades; también es considerada como la habilidad de depender en uno mismo y reconocer sus propias fuerzas y limitaciones

- **Satisfacción personal.** Está referida a comprender que la vida tiene un significado y evaluar las propias contribuciones.

- **Sentirse bien sólo.** Referida a la comprensión de que la senda de vida de cada persona es única mientras que se comparten algunas experiencias; quedan otras que deben



enfrentarse solo; el sentirse bien solo nos da un sentido de libertad y un significado de ser únicos.

2.2.9 Resiliencia y escuela.

Para formar niños y adolescentes resilientes, en el ámbito escolar, toma una gran importancia el desarrollo y la estimulación intelectual, social y afectiva, ya que esto conforma una base sólida para poder enfrentar de manera eficaz las situaciones adversas. El objetivo fundamental, es la promoción de factores protectores personales con el fin de desarrollar estilos exitosos de afrontamiento. Es trascendental potenciar en los estudiantes los factores protectores internos tales como la autonomía, la autoestima, la creatividad y el humor infantil, expresado éste último en la alegría, la capacidad de jugar y relacionarse con los otros (Florentino, 2008).

Diferentes autores refieren que el humor es una variable que influye positivamente en la salud y en el aprendizaje. Una relación afectiva y de confianza con un maestro alienta a los jóvenes a superarse, estudiar y trabajar más. Adquieren un compromiso con aquellos maestros que quieren y en los que confían. La creación de un ambiente solidario y de respeto en la escuela crea oportunidades para relaciones saludables entre los estudiantes, entre los maestros, y entre los maestros y los padres (Florentino, 2008).

Según Florentino (2008), los maestros que estimulan y desarrollan la resiliencia producen:

- **Relaciones afectivas.** Demostrar afecto, apoyar, escuchar, valorar, respetar y no juzgar.
- **Expectativas mayores y elevadas.** Desafiarlos a alcanzar mayores logros, reconocer las fortalezas, ayudar al auto reconocimiento y evitar etiquetas como fracasado o vago.
- **Evaluar los obstáculos.** La adversidad como un desafío que se puede afrontar y que es algo transitorio.



- **Permitirse errores.** Fallar y aprender que éstos son parte del aprendizaje.
- **Crear oportunidades.** Para la participación, instarlos a resolver problemas, dar responsabilidades, estimular la creatividad.

Los maestros que construyen la resiliencia están centrados en las habilidades, las fortalezas y talentos de los alumnos como punto de partida para su desarrollo integral, crean situaciones donde puedan desenvolverse y tienen la capacidad de detectar los intereses particulares de cada uno de ellos para generar proyectos que le otorguen un sentido a su vida (Florentino, 2008). También menciona que otros factores asociados a la resiliencia son aquellos que las personas pueden desarrollar por sí mismas, dentro de las cuales se encuentran:

- La capacidad para hacer planes realistas y seguir los pasos necesarios para llevarlos a cabo.
- Una visión positiva de sí mismos, y confianza en sus fortalezas y habilidades.
- Destrezas en la comunicación y en la solución de problemas.
- La capacidad para manejar sentimientos e impulsos fuertes.

2.2.10 Adolescencia

La adolescencia es una etapa del desarrollo humano comprendido entre los 10 y los 19 años según la OMS de diferentes cambios, desde una mirada del desarrollo biopsicosocial la adolescencia es un proceso complejo el cual los individuos cambian de características de un niño al de persona joven, esta transición implica asumir nuevos roles sociales, diferentes cambios físicos y cognitivos. En la cual diferenciamos tres etapas:

- **Adolescencia temprana.** Corresponde al período entre los 10 y 13 años.
- **Adolescencia media.** Corresponde al período entre los 14 y 16 años.
- **Adolescencia tardía.** Corresponde al período entre los 17 y 19 años.



Papalia (2009), refiere que la etapa de la adolescencia abarca aproximadamente el lapso entre 11 a 19 o 20 años, donde se observa cambios físicos, cognitivos y sociales

La adolescencia es un periodo marcada por la integración al mundo adulto, donde se encuentra con diferentes retos como al logro de la identidad, de articular diferentes experiencias, y de manera especial aquellas relacionadas con la búsqueda de autonomía y la libertad, vivir incorporarse al grupo de amigos y amigas, tareas todas de gran complejidad (Peñaherrera,1998).

Estos comportamientos en la adolescencia se complejizan, ya que muchos de estos comportamientos son dirigidos a cumplir ciertas metas como parte de su desarrollo, estas tareas según Freire (1990) (citado por Peñaherrera, 1998), serían las siguientes:

- La reestructuración y consolidación de la imagen corporal pero no solo por los cambios físicos, sino también, como el individuo percibe su propia imagen y como ésta es percibida por los demás.
- El proceso de independencia y autonomía y el nivel económico, social y emocional de los padres provoca un alejamiento físico del hogar y una auto percepción de tener la capacidad de decidir por sí mismos, todo este proceso ayuda al desarrollo de la y la autoestima.
- El establecimiento de la identidad personal, con el reconocimiento realista de uno mismo y como es percibido por los demás.
- El desarrollo del sistema de valores que ellos mismos escogen con relación al medio en donde se desarrollan.
- El desarrollo de las aspiraciones, de habilidades y capacidades para buscar la independencia
- El desarrollo de una identidad psicosexual.



Todo lo descrito, permiten entender las conductas que tienen los adolescentes, todas estas responden al intento de cumplir tareas para alcanzar a ser adultos lo que también puede provocar o comprometer algunos aspectos psicosociales del adolescente.

Estos comportamientos o cambios que se observan en esta etapa repercuten lógicamente en el medio que los rodea, sobre todo en el ámbito familiar, donde se ven los cambios en las relaciones familiares. A partir de la pubertad, los cambios intrapersonales entre los padres e hijos van a presentar ciertas perturbaciones en el sistema familiar, que tendrá como consecuencia inestabilidad y proporcionara un aumento de la variedad de patrones de interacciones diádicos posibles, de forma que las discusiones y enfrentamientos convivirán con momentos de armonía y expresión de afectos positivos. Por tanto, las familias que eran caracterizadas por la comunicación, el apoyo y afecto mutuo, comenzaran a experimentar situaciones de hostilidad o conflicto (Holmbeck y Hill, 1991; Paikoff y Brooks-Gunn, 1991) citados por Oliva (2006). Se producirá también una clara desidealización de los padres, de tal forma que la imagen parental cercana a la perfección propia de la infancia será sustituida por otra mucho más realista (Oliva, 2006).

Otro factor sin duda que se verá afectada en esta etapa, es la disminución de la comunicación, hablan menos sobre sus asuntos, la cercanía emocional, las expresiones de afecto con sus padres también se ve afectada y la percepción de la relación que tienen unos de otros cambia. No obstante, este deterioro suele ser pasajero, y en la mayoría de las familias la comunicación, al igual que el afecto positivo, suele recuperarse a lo largo de la adolescencia. Aunque existen ligeras diferencias de género en los niveles globales de afecto y comunicación, ya que las chicas se sitúan por encima de los chicos a todas las edades, la disminución seguida de la posterior recuperación suele darse de forma similar en ambos sexos (Larson, 1996;Oliva, 2002)



Durante la adolescencia también se observa los comportamientos generadores de riesgo (actos delincuenciales la experimentación con drogas, la deserción escolar, los embarazos no deseados, las manifestaciones de violencia y el pandillaje, entre otros) y las nuevas experiencias con los cambios emocionales, pueden afectar a los planes o motivaciones para la supervivencia propia ¿y de otros. Sin embargo, estos comportamientos también pueden formar en algún sentido, parte de un proceso normal de adaptación social, a través del cual los individuos se ubican en un medio social determinado que ayudara al adolescente a desarrollar habilidades y fortalecer recursos, en un aprendizaje que favorezca el desarrollo de la actitud resiliente (Krauskopf, 1995).

Entonces, siendo esta una etapa de cambios que requiere de un ajuste permanente y demandas externas, la resiliencia juega un papel importante, Krauskopf (1995), menciona que la resiliencia no puede existir si no existe adversidad y destaca también que la sobreprotección vulnera la capacidad de respuesta ante la adversidad y la etapa de la adolescencia implica una fuente de grandes riesgos, muy a parte de las situaciones adversas de las que puedan estar atravesando (contextos familiares, económicos, educativos).

El desarrollo de la resiliencia en la adolescencia ayudara a potenciar sus recursos existentes poder tener alternativas de resolución ante diferentes situaciones, aceptando sus capacidades y limitaciones, buscar positivamente su autonomía y poder fortalecer los vínculos con sus redes de apoyo (Melillo, Suarez y Rodríguez, 2004).

En cuanto a las diferencias entre mujeres y varones, se han encontrado diferencias respecto al género masculino ya que son más vulnerables durante la infancia y ellos enfrentan un mayor riesgo a las influencias negativas de la comunidad; Luthar (1999 citado en Del Águila 2003). Otros estudios encontraron que las mujeres con características resilientes focalizan su interés en el desempeño escolar (Del Aguila 2003), Prado (2001), también



encontró que el género femenino tenía mayor puntuación total de resiliencia en el área de interacción.

2.3 Marco Conceptual

- **Competencia Parental percibida.** Capacidades prácticas que tienen los padres para cuidar, proteger y educar a sus hijos, asegurándoles un desarrollo suficientemente sano.

(Bayot, Hernández, Hervías, Sánchez, Valverde, 2005).

- **Resiliencia.** Característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación. Ello connota vigor y fibra emocional y se ha utilizado para describir a personas que muestran valentía y adaptabilidad ante infortunios de la vida.

(Wagnild & Young, 1993).

- **Confianza en sí mismo.** Habilidad para creer en sí mismo y en sus capacidades.

(Wagnild 1993).

- **Ecuanimidad:** Denota una perspectiva balanceada de la propia vida y las experiencias (tomar las cosas tranquilamente y moderando sus actitudes ante la adversidad).

(Wagnild & Young, 1993).

- **Perseverancia.** Persistencia ante la adversidad o el desaliento (tener un fuerte deseo del logro y autodisciplina). (Wagnild & Young, 1993).

- **Satisfacción personal.** Comprender el significado de la vida y cómo se contribuye a esta. (Wagnild & Young, 1993).

- **Sentirse bien solo.** Otorga el significado de libertad y el saber que somos únicos y muy importantes. (Wagnild & Young, 1993).

- **Implicación parental.** Consta de cinco indicadores, comunicación / experiencia de emociones; actividades de ocio, integración educativa y comunicativa, establecimiento de normas sobre protección y actividades compartidas. (Bayot, Hernández, Hervías, Sánchez, Valverde, 2005).



- **Resolución de conflictos.** Consta de cuatro indicadores, sobreprotección inversa, conflictividad, toma de decisiones y reparto de tareas domésticas. (Bayot, Hernández, Hervías, Sánchez, Valverde, 2005).

- **Consistencia disciplinar.** Consta de dos indicadores, permisividad, mantenimiento de la disciplina. (Bayot, Hernández, Hervías, Sánchez, Valverde, 2005).

2.4 Hipótesis

2.4.1 Hipótesis Alterna

La competencia parental percibida se relaciona con el nivel de resiliencia en estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una institución educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017.

2.4.2 Hipótesis nula

La competencia parental percibida no se relaciona con el nivel de resiliencia en estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017.

2.4.3 Hipótesis específicas

1. Existen diferencias significativas entre el nivel de competencia parental percibida y el sexo en los estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017.

2. Existe diferencias significativas entre el nivel de resiliencia y el sexo en los estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017.



2.5. Variables e indicadores:

2.5.1 Identificación de variables:

V1 = Competencia parental percibida

V2 = Resiliencia

2.5.2 Operacionalización de variables



COMPETENCIA PARENTAL PERCIBIDA	La competencia parental son capacidades que practican los padres, tutores o cuidadores para brindar cuidados, protección, educación, afecto, nutrición, para un desarrollo sano tanto a nivel físico como emocional, cubriendo las diferentes necesidades de cada etapa de la vida de sus hijos, y la competencia parental percibida es la percepción que tienen los adolescentes que pertenecen al séptimo ciclo de secundaria de Educación Básica Regular de una Institución Educativa del distrito de San Jeronimo, Cusco – 2017, de sus padres respecto a las capacidades parentales de sus cuidadores o padres	Implicación parental	Comunicación / Experiencia de emociones	12, 15, 17. 19, 24, 29, 31, 36, 40, 45, 47 y 49	Alto Medio Bajo
			Actividades de ocio	25, 32, 43 y 48	
			Integración educativa y comunicativa	3, 6, 13, 14, 18, 20, 21	
			Establecimiento de normas	2, 26, 33, 41 y 44	
			Actividades compartidas	7, 10, 23 y 28	
			Sobreprotección	22 y 38	
		Resolución de conflictos	Sobreprotección inversa	22 y 38	Alto Medio Bajo
			Conflictividad	9, 27, 34, 35, 39, 42 y 52	
			Toma de decisiones	1,42 y 41	
			Reparto de tareas domésticas	37 y 50	
		Consistencia disciplinar	Permisividad	4 y 51	Alto Medio Bajo
Mantenimiento de la disciplina	5, 11 y 46				
*Deseabilidad social: Factor individual que es medida en los siguientes ítems: 8, 16, 30,53					



variable	Definición operacional	Dimensión	Indicadores	Ítems	Niveles o rangos
RESILIENCIA	La resiliencia es un proceso dinámico, en la cual la persona modera el estrés o las situaciones adversas saliendo fortalecida o con algún tipo de aprendizaje, demostrando la buena utilización de sus factores protectores y de riesgo, esto se puede desarrollar a lo largo de diferentes etapas de la vida, provocando la adaptabilidad a los cambios o infortunios de la vida.	Confianza en sí mismo	- Orgullo por logros personales - Manejabilidad de tareas - Decisión - Afronte de dificultades - Autoconfianza - Confiabilidad - Vitalidad	6, 9, 10, 13, 17, 18, 24.	Alta Media Baja
		Ecuanimidad	-Visón a largo plazo -Auto - amistad -Finalidad de las cosas -Afrontamiento de tareas	7, 8, 11, 12.	Alta Media Baja
		Perseverancia	-Culminación de tareas -Búsqueda rápida de soluciones -Mantenimiento de intereses -Autodisciplina -Mantenimiento de Intereses -Autodisciplina -Soluciones rápidas	1, 2, 4, 14, 15, 20, 23.	Alta Media Baja
		Satisfacción personal	-Motivos de alegría -Significado de la vida -Irreprochabilidad -Aceptación social	16, 21, 22, 25.	Alta Media Baja
		Sentirse bien solo	-Soledad -Independencia -Visión versátil	5, 3, 19.	Alta, Media, Baja

Capítulo III

Metodológica

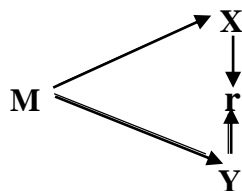
3.1 Alcance de investigación

Este es un estudio descriptivo comparativo correlacional, cuyo propósito es describir las variables y sus dimensiones, así mismo, determinar la relación entre la competencia parental percibida y la resiliencia en los estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una Institución Educativa del Distrito de San Jerónimo, Cusco – 2017, (Hernandez, Fernández y Batista, 2014).

3.2. Diseño de investigación

El diseño de investigación es no experimental transversal, en el que se observa la presencia o ausencia de las variables tal como se dan en su entorno natural, para analizarlos, sin manipular ninguna de las variable estudiadas; y es transversal por que la recolección de datos se da en un solo momento (Hernandez, Fernández y Batista, 2014).

En este caso, se relacionó la precepción que tienen los estudiantes de sus padres y el nivel de resiliencia de los estudiantes. El esquema es el siguiente:



Dónde:

M = Muestra

X = V1, Competencia parental
percibida

Y = V2, Resiliencia

r = Relación entre las variable



3.3 Población

La población del presente estudio está integrada por estudiantes que pertenecen al séptimo ciclo del nivel secundario (3ro, 4to y 5to) de Educación Básica Regular de la Institución Educativa Mixta Alejandro Velasco Astete del distrito de San Jerónimo, haciendo un total de 431 estudiantes en el mes de diciembre del 2017.

Tabla 1

Distribución de la población total de la investigación.

Séptimo ciclo de EBR	Sección	Número de estudiantes	Porcentaje
TERCERO	A	35	8%
	B	41	10%
	C	40	9%
	D	40	9%
CUARTO	A	35	8%
	B	32	7%
	C	34	8%
	D	31	7%
QUINTO	A	37	9%
	B	36	8%
	C	33	8%
	D	37	9%
TOTAL		431	100%

Fuente: Tomado de la Nómina de matrícula de la Institución Educativa Mixta Alejandro Velasco Astete año 2017

Descripción:

En la tabla 1 se observa la cantidad de estudiantes de la Institución Educativa Alejandro Velasco Astete, Cusco - 2017, pertenecientes al séptimo ciclo del nivel secundario, con los grados de 3ro, 4to y 5to de secundaria que están divididos por 4 secciones cada uno (A, B, C, D) haciendo un total de 431 estudiantes.

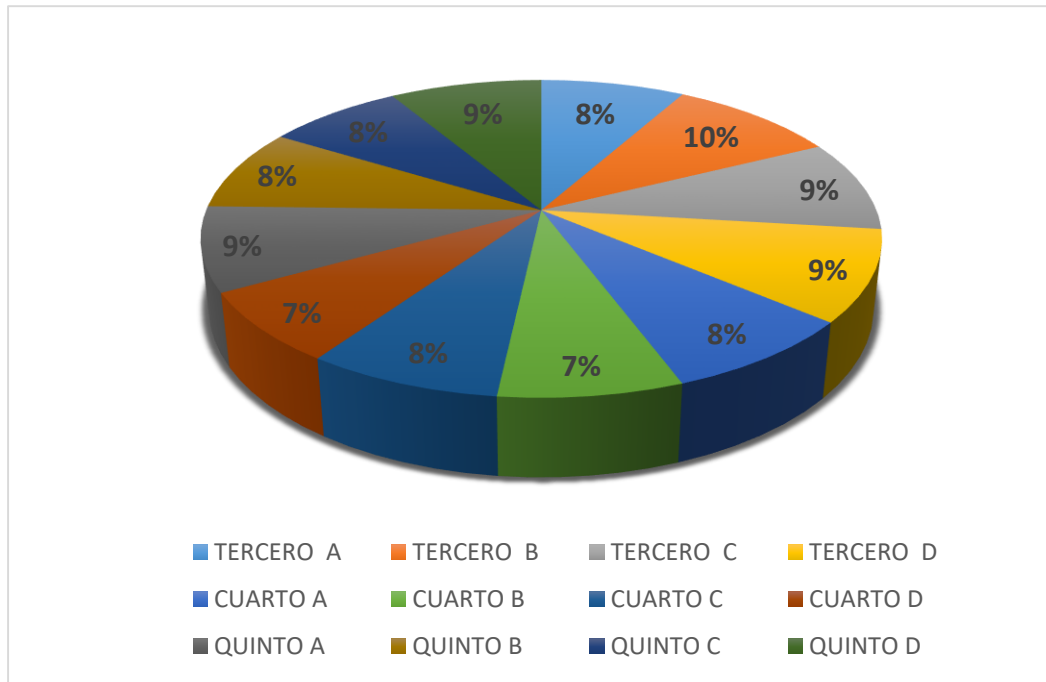


Figura 3. Porcentaje de la población total. Adaptado de la nómina de matrícula de la I.E Alejandro Velasco Astete, 2017.

Descripción:

En la figura 1 se observa el porcentaje de la población total de los estudiantes del séptimo ciclo del nivel secundario con los grados: 3ro, 4to y 5to de secundaria, teniendo con un 10% al tercero C de secundaria, con un 9% a tercero C y D, quinto A y D y con el 8% a tercero A, cuarto A y C y quinto B y C.

3.4 Muestra

El tamaño de muestra es de 203 estudiantes de la población total y el tipo de muestreo es probabilístico estratificado, siendo un muestreo para poblaciones finitas, donde se utilizará la fórmula de aleatorización simple con un margen de confiabilidad del 95% y un margen de error del 5% para varones y mujeres.

Dónde:

Z: Nivel de confianza (1.96)

p: Probabilidad de la ocurrencia del evento (0.50)

$$N = \frac{Z^2 \cdot p \cdot q \cdot N}{e^2 N - 1 - Z^2 \cdot p \cdot q}$$



q: Probabilidad de la no ocurrencia (0.50)

e: Margen de error permitido (0.05)

Tabla 2

Distribución de la muestra de estudio de la investigación.

Séptimo ciclo de EBR	Sección	Número de estudiantes	Porcentaje
TERCERO	A	16	8%
	B	19	10%
	C	19	9%
	D	19	9%
CUARTO	A	16	8%
	B	15	7%
	C	16	8%
	D	15	7%
QUINTO	A	17	9%
	B	17	8%
	C	16	8%
	D	17	9%
TOTAL		203	100%

Fuente: Tomado de la Nómina de matrícula de la Institución Educativa Mixta Alejandro Velasco Astete del año 2017.

Descripción:

En la tabla 2 se observa la distribución de la muestra de la población, distribuida en 3 grados, cada una distribuida en 4 secciones y cada una de ellas con una cantidad no mayor a 20 estudiantes de ambos sexos, haciendo un total de 203 estudiantes.

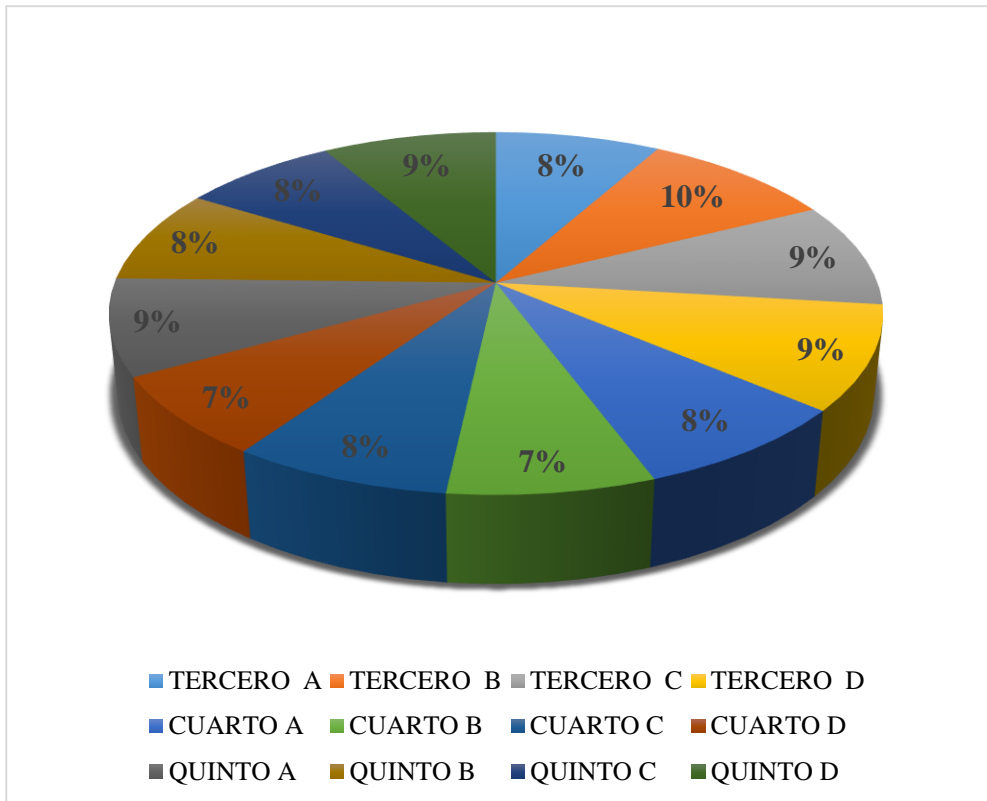


Figura 4. Muestra de la investigación, 2017.

Descripción:

En la figura 2 se observa la muestra de 203 estudiantes de la población estudiada teniendo un 10% en 3ro B de secundaria, con un 9% en 3ro C y D, 5to A y D, con un 8% en 3ro A, 4to A y C, 5to C y D y con un 7% a 4to B y D,

**Tabla 3***Distribución de la muestra del estudio según el sexo.*

Séptimo ciclo de EBR	Sección	Genero		Porcentaje	
		Femenino	Masculino	Femenino	Masculino
TERCERO	A	11	6	5%	3%
	B	10	9	5%	4%
	C	8	11	4%	6%
	D	7	12	3%	6%
CUARTO	A	5	11	3%	6%
	B	6	9	3%	4%
	C	6	10	3%	5%
	D	8	7	4%	3%
QUINTO	A	10	7	5%	3%
	B	10	7	5%	3%
	C	8	8	4%	4%
	D	8	10	4%	5%
Total		96	107	47%	53%
Total		203			

Fuente: Elaboración propia, 2017.

Descripción:

En la tabla 3 se observa la distribución por sexo de la muestra de estudio, donde el sexo masculino tiene un 53% y con un 47% el sexo femenino.

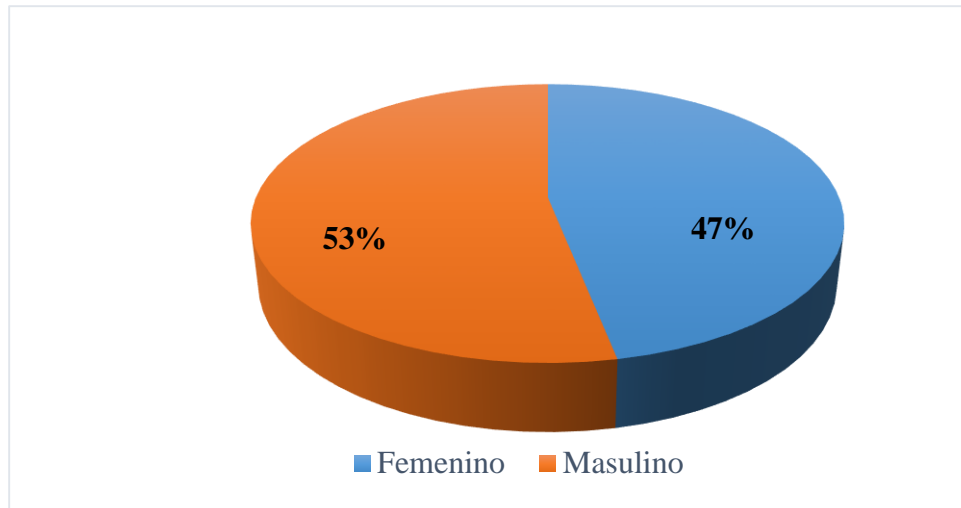


Figura 5. Porcentaje de la muestra según sexo, 2017.

Descripción:

En la figura 3 se observa el porcentaje de la muestra según sexo, donde del 100% de la muestra se tiene que el 53% pertenece al sexo masculino y el 47% al sexo femenino.

3.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

a. Ficha técnica

- **Nombre del instrumento.** Escala de Competencia Parental Percibida (ECCP-h) (versión hijos/as)
- **Autores.** Agustín Bayot Mestre, José Vicente Hernández Viadel, Elisa Hervías Arquero, M. Amalia Sánchez Rubio, Ana Isabel Valverde Martínez. (2008).
- **Objetivo.** Medir la percepción que los hijos tienen de sus padres en su papel y desempeño como a la hora de establecer normal, consistencia en la disciplina, adecuados estilos de comunicación, etc. En definitiva, describe si los perciben como competentes en la tarea diaria y cotidiana de educar.
- **Numero de ítems.** Constituida por 53 ítems.



- **Dimensiones.** La escala evalúa las siguientes dimensiones: Implicación Parental, Resolución de Conflictos, Consistencia Parental y un factor independiente Deseabilidad social.
- **Tiempo de aplicación.** 15 a 30 minutos aproximadamente.
- **Administración y evaluación.** Es un instrumento de papel y lápiz que consta de 53 reactivos que se aplica a hijos con edades comprendidas entre 10 y 17 años, donde las puntuaciones de los tres factores de la ECPP-h pueden obtenerse por medio de las plantillas de corrección. Puesto que la puntuación oscila entre 1 y 4, la puntuación mínima del factor “Implicación parental” es de 32 y la máxima es de 128. En “Resolución de conflictos”, las puntuaciones oscilan entre 14 y 56 y en “Consistencia disciplinar” entre 6 y 24.

b. Ficha Técnica

- **Nombre del instrumento.** Escala de Resiliencia.
- **Autores:** Wagnild, G. Young, H. (1993)
- **Adaptación peruana.** Novella (2002)
- **Objetivo:** Establecer el nivel de resiliencia y realizar un análisis psicométrico del nivel de resiliencia en los adolescentes considerado la resiliencia como una característica de personalidad positiva que permite la adaptación del individuo.
- **Numero de ítems.** Constituida por 25 ítems.
- **Dimensiones.** Consta de 5 dimensiones que son: confianza en sí mismo, ecuanimidad, perseverancia, satisfacción personal, sentirse bien solo.
- **Tiempo de aplicación.** Aproximadamente de 25 a 30 minutos.
- **Administración y evaluación.** Es un instrumento de papel y lápiz que y consta de 25 reactivos que son puntuados en una escala con formato tipo Likert de 7 puntos donde: 1, es máximo desacuerdo; 7, significa máximo de acuerdo. Los participantes indicarán el grado de conformidad con el ítem; y a todos los que son calificados positivamente de entre 25 a 175



serán puntajes indicadores de mayor resiliencia. Cubre cinco (05) áreas o perspectivas de la resiliencia: Satisfacción personal (4 ítems), ecuanimidad (4 ítems), sentirse bien solo (3 ítems), confianza en sí mismo (7 ítems), perseverancia (7 ítems) y satisfacción personal (4 ítems).

Para responder toda la escala, los estudiantes tendrán un tiempo de 25 a 30 minutos aproximadamente, si se presenta alguna duda o cuestionamiento se pueden hacer aclaraciones, pero teniendo mucho cuidado para no influir de ninguna manera la dirección de las respuestas. Al momento de recoger los protocolos el examinador debe revisar que todos los datos fueron llenados y que todas las preguntas fueron contestadas y que estén visiblemente marcadas.

3.4.1 Validez y Confiabilidad de instrumentos.

a. Escala de Evaluación de la Competencia Parental versión hijos (ECCP-h)

- *Validez.* Para analizar la validez de la ECCP-h se ha utilizado un procedimiento de tipo factorial donde la **Factorización de primer orden** fue llevado a cabo, con 1 650 participantes (N= 1 650) cumplieron la Escala de Competencia Parental Percibida (ECCP - h) (versión de 59 ítems), tal como quedo configurado en el estudio piloto llevado a cabo. A partir de los análisis de psicométrico realizado, la ECCP-h ha quedado constituido por 53 ítems. A partir del análisis de componentes principales con los 59 ítems de la Escala de Competencia Parental Percibida (ECCP-h), los autores obtuvieron 11 componentes en la solución final, por medio de la rotación varimax. Los 11 componentes explican el 48, 80 % de la varianza total, con sus saturaciones superiores a 0,48.

A continuación, se describe los ítems que pertenecen a cada uno de los diferentes factores:

F1. Comunicación/Expresión de emociones: 12, 15, 17, 19, 24, 29, 31, 36, 40, 45, 47 y 49

F2. Actividades de Ocio: 25, 32, 43 y 48

F3. Conflictividad: 9, 27, 34, 35, 39, 42, 52

F4. Integración Educativa y Comunicación: 3, 6, 13, 14, 18, 20 y 21



- F5. Establecimiento de Normas: 2, 26, 33. 41 y 4
- F6. Mantenimiento de la disciplina: 5, 11 y 46
- F7. Toma de decisiones: 1, 42 (inverso) y 52 (inverso)
- F8. Reparto de tareas domésticas: 37 y 50
- F9. Sobreprotección: 22 y 38
- F10. Actividades Compartidas: 7, 10, 23 y 28
- F11. Permisividad: 4, 46 (inverso) y 51
- F12. Deseabilidad social: 8, 16, 30 y 53

Con respecto a la **Factorización de segundo orden**, los once factores que obtuvieron en la primera factorización los agruparon en tres dimensiones de segundo orden. El factor F2.1 (Implicación Parental) está conformado por los factores F1, F2, F4, F5, F10, F9. El factor F2.2 (Resolución de Conflictos) está constituido por los siguientes factores F9 (inverso), F3, F7, F8. Finalmente, el factor F2.3 (Consistencia Disciplinar) está conformado por el F11 (inverso) y el F6. Los coeficientes de fiabilidad oscilan entre 0,72 y 0,48. Los autores determinaron baremos percentiles por sexo y edades comprendidas desde los 10 años hasta los 17 años.

También se realizó la validez mediante un juicio de expertos, donde se presentó el instrumento de Competencia Parental Percibida versión hijos (CPP- h) a cinco expertos que están en la línea de la Psicología educativa con un nivel académico alto, donde se les solicito la aprobación o desaprobación de los ítems del instrumento. Para la determinación de la validez se utilizó el Coeficiente V. De Aiken, puesto que los valores se contrastarán estadísticamente según el resultado de los jueces consultados.

De acuerdo con Navarro (2009), requiere un grupo mínimo de 5 jueces y que por lo menos 4 estén en concordancia para que el ítem sea válido, alcanzando coeficiente V iguales o superiores a 0.80, a un nivel de significación estadística de $p < 0.05$. El coeficiente puede obtener valores entre 0 y 1, y a medida que sea más elevado el valor computado, el ítem tendrá una mayor validez



de contenido. Tal como lo señala Ecurra (1988) el resultado puede evaluarse estadísticamente haciendo uso de la tabla de probabilidades asociadas de cola derecha. La fórmula utilizada para determinar la validez de contenido será la siguiente:

$$V = \frac{S}{(N(C-1))}$$

Donde:

S = Sumatoria de los valores de los jueces

N= Numero de jueces

C= Número de valores de la escala

El juicio de expertos se puede observar en el anexo 1.

- **Confiabilidad.** En cuanto al Coeficiente de Confiabilidad, el coeficiente Alpha de Cronbach es de 0,87 (=0,87), lo que indica que posee una adecuada consistencia interna.

b. Escala de resiliencia (ER)

- **Validez.** La validez concurrente se demuestra por los altos índices de correlación de la ER con mediciones bien establecidas de constructos vinculados con la resiliencia. Según el criterio de Kaiser, se identifican 5 factores.

La validez del contenido se da a priori, pues los ítems se seleccionaron acorde con aquellos que reflejaban las definiciones de resiliencia, a cargo de los investigadores, dos psicometristas y dos enfermeras. Los ítems tienen una redacción positiva. La validez concurrente se da al correlacionar altamente con mediciones bien establecidas de constructos vinculados con la resiliencia como: Depresión, con $r = -0.36$, satisfacción de vida, $r = 0.59$; moral, $r = 0.54$; salud, $r = 0.50$; autoestima, $r = 0.57$; y percepción al estrés, $r = -0.67$. En cuanto a la validez, se utilizó en esta investigación el análisis factorial para valorar la estructura interna



del cuestionario, con la técnica de componentes principales y rotación *oblimn*, que nos mostró 5 factores que no están correlacionados entre sí.

- **Confiabilidad.** La prueba piloto tuvo una confiabilidad calculada por el método de la consistencia interna con el coeficiente alfa de Cronbach de 0.89 (Novella, 2002). Los estudios citados por Wagnild y Young dieron confiabilidades de 0.85 en una muestra de cuidadores de enfermos de Alzheimer; 0.86 y 0.85 en dos muestras de estudiantes femeninas graduadas; 0.90 en madres primerizas post parto; y 0.76 en residentes de alojamientos públicos. Además, con el método Test-retest la confiabilidad fue evaluada por los autores en un estudio longitudinal en mujeres embarazadas antes y después del parto, obteniéndose correlaciones de 0.67 a 0.84, las cuales son respetables.

El año 2004 se realiza una nueva adaptación de la Escala de Resiliencia por un grupo de profesionales de la facultad de psicología Educativa de la UNMSM realizada en una muestra de 400 estudiantes varones y mujeres entre 13 a 18 años de tercer año de secundaria de la UGEL 03, obteniéndose una confiabilidad calculada por el método de la consistencia interna con el coeficiente alfa de Cronbach de 0.83.

3.5.1 Técnica de procesamiento de datos

- Técnicas estadísticas univariadas

- **Tablas de distribución y gráficos lineales para la prevalencia:** Se utilizará: una tabla que muestra la distribución de los datos mediante sus frecuencias el cual se utiliza para variables cuantitativas o cualitativas ordinales. Es una herramienta que permite ordenar los datos de manera que se presentan numéricamente las características de la distribución de un conjunto de datos o muestra.

- **SSPS:** Es un software utilizado para realizar la captura y análisis de datos para crear tablas y gráficos con data completa. El SPSS es conocido por su capacidad de gestionar



grandes volúmenes de datos y es capaz de llevar a cabo análisis de texto entre otros formatos más.

- **Excel:** Este programa nos permite trabajar con datos numéricos, es decir, podemos realizar cálculos, crear tablas o gráficos, así como también podemos analizar los datos con herramientas tan avanzadas como las tablas dinámicas.

- **Word:** Es un programa informático orientado al proceso de textos, de los más utilizados a la hora de trabajar con documentos digitales, nos permite escribir textos, monografías, artículos de una manera ordenada.

3.5.2 Técnicas estadísticas bivariadas

- **Pearson:** Es una prueba estadística para analizar la relación entre dos variables medidas en un nivel por intervalos o de razón, se le conoce también como “coeficiente producto – momento”. El coeficiente de Pearson se calcula a partir de las puntuaciones obtenidas en una muestra en dos variables. Se relacionan las puntuaciones recolectadas de una variable con las mismas puntuaciones de la otra, con los mismos participantes o casos.

- **T de student:** Es una distribución de probabilidad que surge del problema de estimar la media de una población normalmente distribuida cuando el tamaño de la muestra es pequeño.

Aparece de manera natural al realizar la prueba t de Student para la determinación de las diferencias entre dos varianzas muestrales y para la construcción del intervalo de confianza para la diferencia entre las partes de dos poblaciones cuando se desconoce la desviación típica de una población y ésta debe ser estimada a partir de los datos de una muestra.



- **SPSS:** Es utilizado para realizar la captura y análisis de datos para crear tablas y gráficos con data completa. El SPSS es conocido por su capacidad de gestionar grandes volúmenes de datos y es capaz de llevar acabo análisis de texto entre otros formatos más.

Capítulo IV

Resultados de la Investigación

4.1 Resultados respecto a los objetivos específicos

Tabla 4

Niveles de percepción de la competencia parental en los estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco 2017

Competencia parental percibida		
Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	28	13.80%
Medio	134	66.00%
Alto	41	20.20%
Total	203	100%

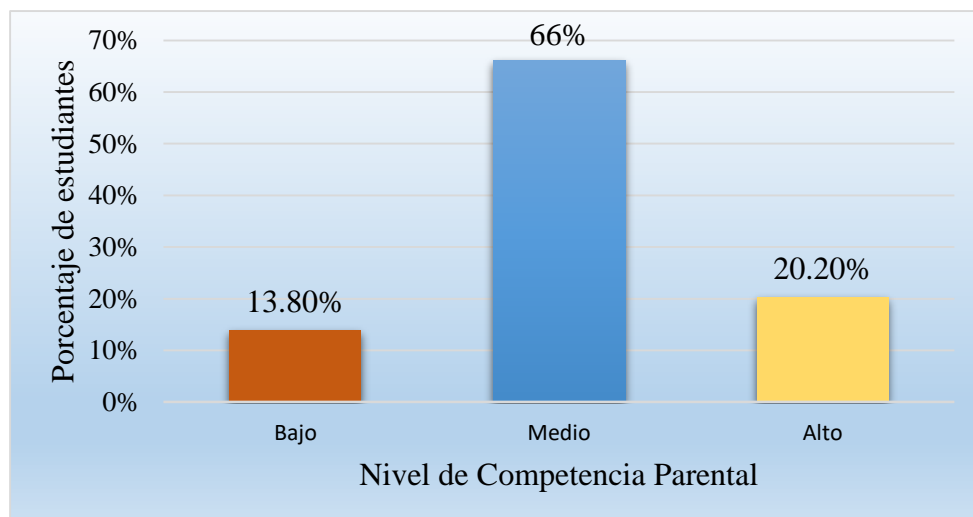


Figura 6. Niveles de “Competencia Parental” de los estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una Institución Educativa, 2017.

Descripción e interpretación:

Se puede observar en la tabla 4 y figura 6, que, del total de los estudiantes evaluados, el 66 % percibe las competencias parentales de sus padres en un nivel *medio*, el 20.2 % de los adolescentes tienen una percepción *alta*, y en un 13.8%, *bajo*.

Con este resultado se puede afirmar, que los estudiantes adolescentes no tienen una percepción totalmente significativa respecto al papel y al desarrollo de las competencias

parentales de sus padres, lo cual se puede referir que, los padres no disponen o no están desarrollando de manera correcta sus recursos emotivos, cognitivos y conductuales (apego, empatía, modelos de crianza, recursos comunitarios), el cual, no les permite vincularse plenamente con sus hijos ni proporcionar respuestas adecuadas a sus necesidades (nutritivas, resiliencia, educativas, protección, socialización).

Tabla 5

Niveles de resiliencia en los estudiantes del séptimo ciclo de Educación básica regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco 2017

Resiliencia		
Nivel	Frecuencia	%
Bajo	6	3.00%
Medio	32	15.80%
Alto	165	81.30%
Total	203	100.00%

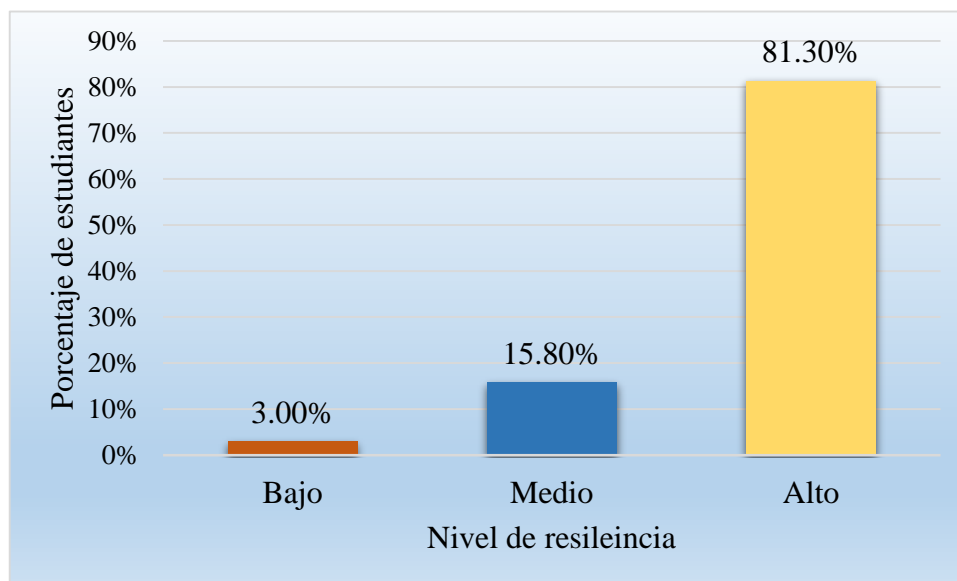


Figura 7. Niveles de “Resiliencia” de los estudiantes del séptimo ciclo de Educación básica regular una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, 2017.

Descripción e interpretación:

Como se puede observar en la Tabla 5 y Figura 7, el 81,30%, de los estudiantes evaluados presenta un nivel de resiliencia *alto*; el 15,80%, *medio*; y el 3,0%, *bajo*.



Las teorías de resiliencia refieren, que los adolescentes pueden tener un alto nivel de resiliencia cuando logran utilizar de forma dinámica los diferentes recursos sociales y personales que poseen, para adaptarse a diferentes situaciones (factores protectores) y también, cuando logran tener mayor conocimiento sobre diferentes eventos negativos, teniendo una mayor probabilidad de actuar sobre ellos con anticipación para evitarlos (factores de riesgo). No obstante, una persona resiliente no necesita tener todos los factores protectores y de riesgo, pero tampoco uno solo es suficiente para actuar con resiliencia en diferentes circunstancias.

Tabla 6 Prueba *t* de students para establecer las diferencias entre los niveles de competencia parental percibida de los estudiantes del séptimo ciclo de Educación básica regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, según el sexo, Cusco-2017

Sexo	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Masculino	107	872,897	1,569,642	151,743
Femenino	96	1,033,333	1,573,977	160,643

T	GI	Sig. (bilateral)
-,318	201	,751
-,317	197,900	,751

Descripción e interpretación:

En la tabla 6 se observa que con un nivel de probabilidad de 95%, un valor de $t = -0,318$, se obtuvo un valor de sigma (bilateral) = 0,751, que al ser mayor a 0,05, no se existe una diferencia significativa en los niveles de competencia parental percibida, según el sexo.

Los resultados señalan que, no existe diferencia en la percepción de competencia parental entre los estudiantes del sexo femenino y del sexo masculino, ya que ambos se encuentran en la misma etapa y proceso de desarrollo, donde buscan su autonomía y la percepción de los afectos y la comunicación con sus padres disminuyen; pero esta

disminución o deterioro de la relación entre padres e hijos tienden a ser pasajeros, ya que en la mayoría de las familias esto suele recuperarse a lo largo de la adolescencia. Aunque existen ligeras diferencias de género en la percepción de afecto y de comunicación, ya que el sexo femenino busca mayor apoyo social, la recuperación de comunicación y afectos suele darse de forma similar en ambos sexos.

Tabla 7 Prueba *t* de students para establecer las diferencias entre los niveles de resiliencia en los estudiantes del séptimo ciclo de Educación básica regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, según el sexo, Cusco -2017

Sexo	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Masculino	107	1,421,776	1,989,018	192,286
Femenino	96	1,430,729	2,021,320	206,300

T	Gf	Sig. (bilateral)
-7,261	201	,000
-7,260	198,517	,000

Descripción e interpretación:

En la tabla 7 se observa que con un nivel de probabilidad de 95%, un valor de $t=-7,261$, se obtuvo un valor de sigma (bilateral)= 0,000, que al ser menor a 0,05, se halló una diferencia significativa en los niveles de resiliencia, según el sexo.

La resiliencia se desarrolla de distinta forma en cada persona, según la teoría de factores protectores y de riesgos de la resiliencia menciona que, pertenecer al sexo femenino es un factor protector, ya que ante las dificultades buscan ayuda o apoyo externo y poseen mayor control emocional. Otros estudios refieren que, los varones tienen menos control emocional y tienden a ser más vulnerables a los diferentes grupos o actividades sociales negativas y cuando se ven involucrados en situaciones adversas no buscan ayuda inmediata.

Nivel de las dimensiones de la Competencia Parental Percibida**Tabla 8**

Niveles de la dimensión "Implicación Parental" de la variable Competencia parental percibida de los estudiantes del séptimo ciclo de Educación básica regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017

Implicación parental		
Nivel	Frecuencia	%
Bajo	17	8.40%
Medio	116	57.10%
Alto	70	34.50%
Total	203	100.00%

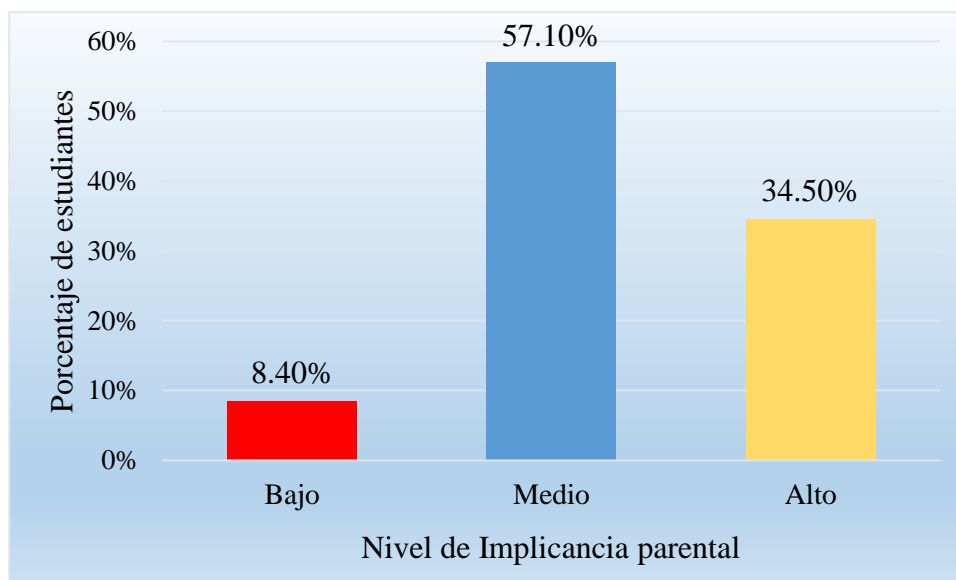


Figura 8. Niveles de la dimensión "Implicancia Parental" de los estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una Institución Educativa, Cusco - 2017

Descripción e interpretación:

En la tabla 8 y figura 8 se muestra que los estudiantes perciben la implicación parental en un el nivel *medio* con un 57.10%, con un 34.50%, *alto* y un 8.40% con un nivel *bajo*.

En los resultados se observa que, los adolescentes tienen una percepción significativa de los padres al momento de implicarse en las diferentes actividades de los adolescentes, como en momentos de ocio, actividades educativas, experiencia intrafamiliar, en el establecimiento de normas y en actividades compartidas, que ayudan a los adolescentes a enfrentar dificultades de su día a día ; sin embargo la implicación de los padres puede

complicarse en cualquiera de las áreas mencionadas por las diferentes realidades contextuales (trabajo, economía, violencia, enfermedades, mono parentalidad) en las se desarrollan los padres.

Tabla 9

Niveles de la dimensión "Resolución de conflictos" de la variable Competencia parental percibida de los estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, según el sexo, Cusco - 2017

Resolución de conflictos		
Nivel	Frecuencia	%
Bajo	38	18.70%
Medio	146	71.90%
Alto	19	9.40%
Total	203	100.00%

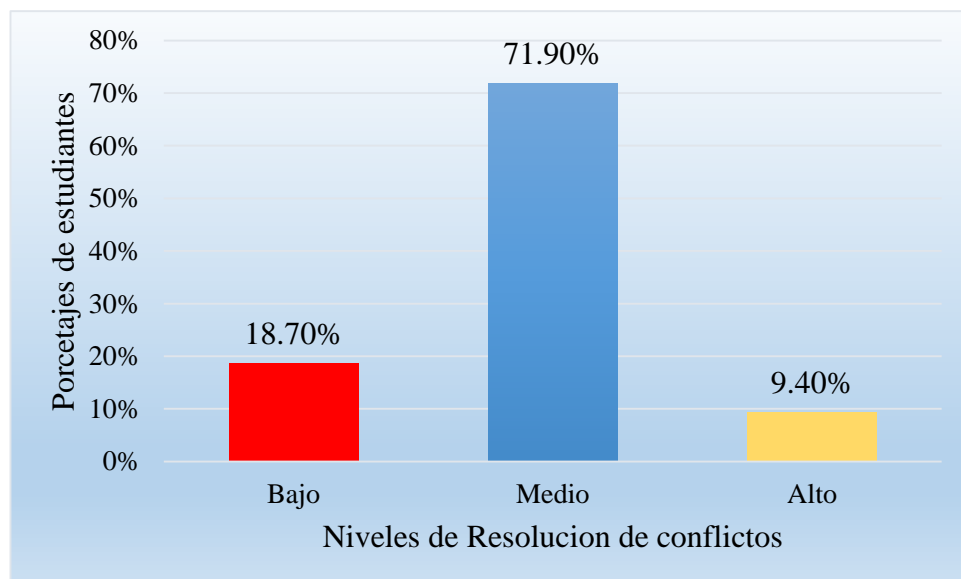


Figura 9. Niveles de la dimensión "Resolución de conflictos" de los estudiantes del séptimo ciclo de Educación básica regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017

Descripción e interpretación:

En la tabla 9 y figura 9 se observa los resultados de los niveles de la dimensión resolución de conflictos donde el 71.90% de los adolescentes percibe que sus padres están en un nivel *medio*, un 18.9 % percibe que está en un nivel *bajo* y un 187%, *bajo*.

Los resultados demuestran que, los adolescentes perciben que sus padres pueden estar con algunas dificultades, ya sea por un contexto familiar con características desfavorables (pobreza, desempleo, exclusión social), condiciones psicosociales o cuando se tiene fuentes de carencia y de estrés, y por las mismas características del adolescentes, que no ayudan a desarrollar las competencias parentales adecuadas para resolver diferentes conflictos, estas dificultades también pueden afectar los procesos relacionales de apego.

Tabla 10

Niveles de la dimensión "Consistencia disciplinar" de la variable Competencia parental percibida de los estudiantes del séptimo ciclo de Educación básica regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017

Consistencia disciplinar		
Nivel	Frecuencia	%
Bajo	31	15.30%
Medio	109	53.70%
Alto	63	31.00%
Total	203	100.00%

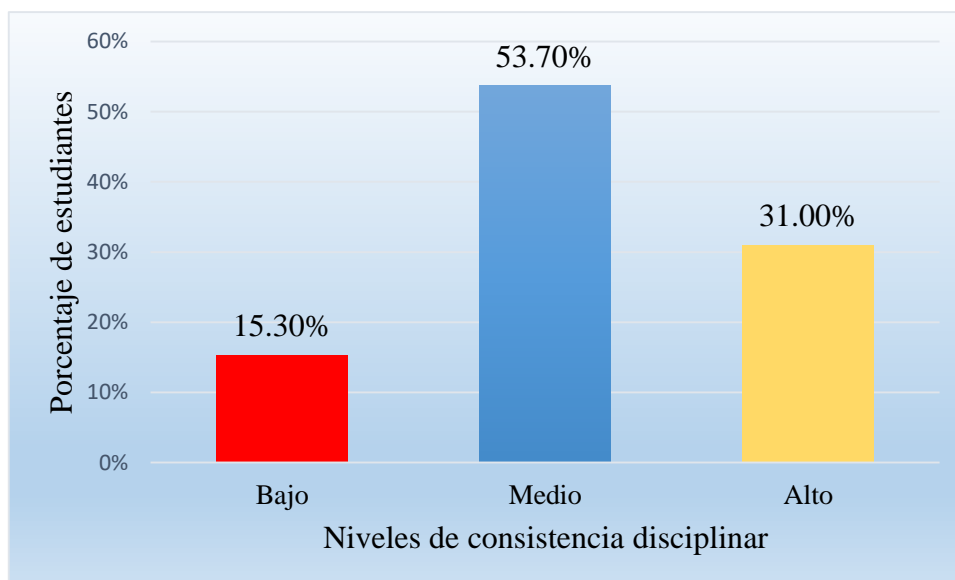


Figura 10. Niveles de la dimensión “Consistencia disciplinar” en los estudiantes del séptimo ciclo de Educación básica regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017

Descripción e interpretación:

En la tabla 10 y figura 10 se observa que el 53.7% de los estudiantes tienen una percepción de la consistencia disciplinar en un nivel *medio*, un 31% de estudiantes lo percibe en un nivel *alto* y un 15.3% en un nivel *bajo*.

Estos resultados nos demuestran que los adolescentes perciben la consistencia disciplinar en un nivel medio, de la cual se afirma que a los padres les falta desarrollar algunos aspectos al momento de tomar el papel de control externo regulador, donde facilitan los límites, normas y crean espacios de reflexión cuando se incumple una norma y así generar responsabilidad de los actos en sus hijos.

Tabla 11

Niveles del factor "Deseabilidad Social" de la variable Competencia parental percibida en los estudiantes del séptimo ciclo de Educación básica regular de una Institución educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017

Deseabilidad social		
Nivel	Frecuencia	%
Bajo	31	15.30%
Medio	128	63.10%
Alto	44	21.70%
Total	203	100.00%

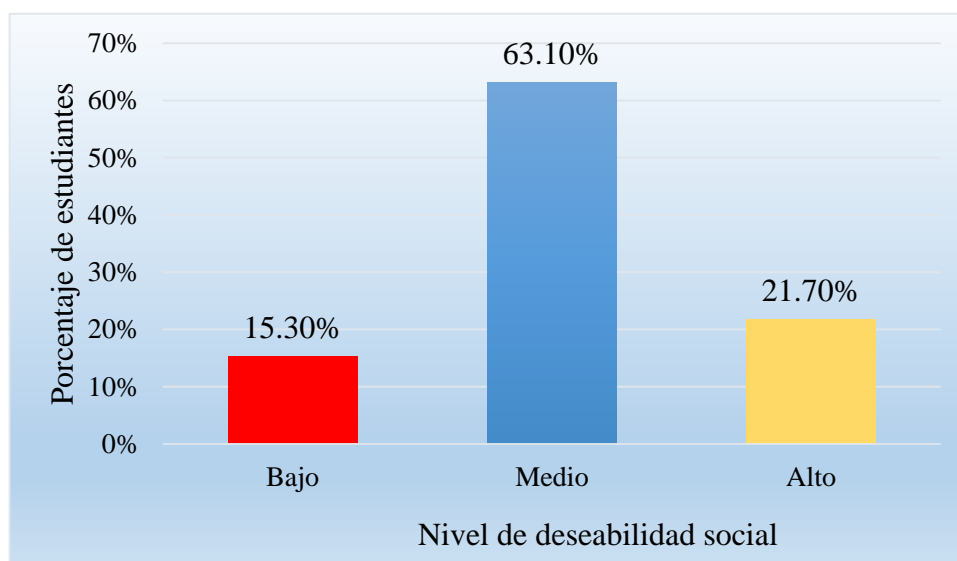


Figura 11. Niveles del factor "Deseabilidad social" de los estudiantes del séptimo ciclo de Educación básica regular de una Institución educativa del distrito de San Jerónimo Cusco - 2017.

**Descripción e interpretación:**

En la tabla 11 y figura 11 se observa que el 63.1% de los estudiantes perciben la deseabilidad social de sus padres en un nivel *medio*, en un nivel *alto* con un 21.7% y con un 15.3% en un nivel *bajo*.

El resultado nos refiere que los adolescentes perciben que sus padres se presentan ante los demás de una forma adecuada y aceptada por la sociedad, pero no están con una percepción totalmente significativa.

Niveles de las dimensiones de resiliencia

Tabla 12

Niveles de la dimensión de "Ecuanimidad" de la variable Resiliencia de los estudiantes del séptimo ciclo de Educación básica regular de una Institución educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017

Ecuanimidad		
Nivel	Frecuencia	%
Bajo	5	2.50%
Medio	71	35.00%
Alto	127	62.60%
Total	203	100.00%

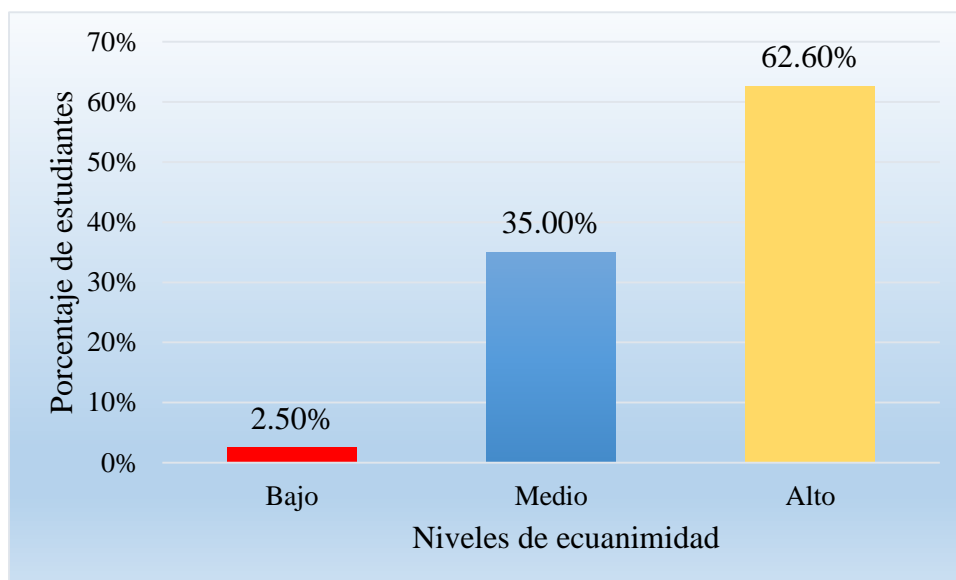


Figura 12. Niveles de la dimensión "Ecuanimidad" de los estudiantes del séptimo ciclo de Educación básica regular de una Institución educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017

Descripción e interpretación:

En la tabla 12 y figura 12 se observa que los estudiantes tienen una ecuanimidad en un nivel *alto* con un 62.60%, con un 35% en un nivel *medio* y un 2.5% en un nivel *bajo*.

Con este resultado afirmamos que, los adolescentes tienen una perspectiva equilibrada y constante de la propia vida y de las experiencias, asumen las experiencias tal cual son, toman las cosas tranquilamente y moderando las actitudes ante la adversidad (Wagnild & Young, 1993). No obstante, el nivel "medio" tiene un porcentaje significativo

demostrando que, una parte de los adolescentes aún les falta desarrollar este factor de resiliencia que puede ser a causa de que los padres no estén promocionando de manera adecuada la resiliencia.

Tabla 13

Nivel de la dimensión "Perseverancia" de la dimensión resiliencia de los estudiantes del séptimo ciclo de Educación básica regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017

Perseverancia		
Nivel	Frecuencia	%
Bajo	4	2.00%
Medio	82	40.40%
Alto	117	57.60%
Total	203	100.00%

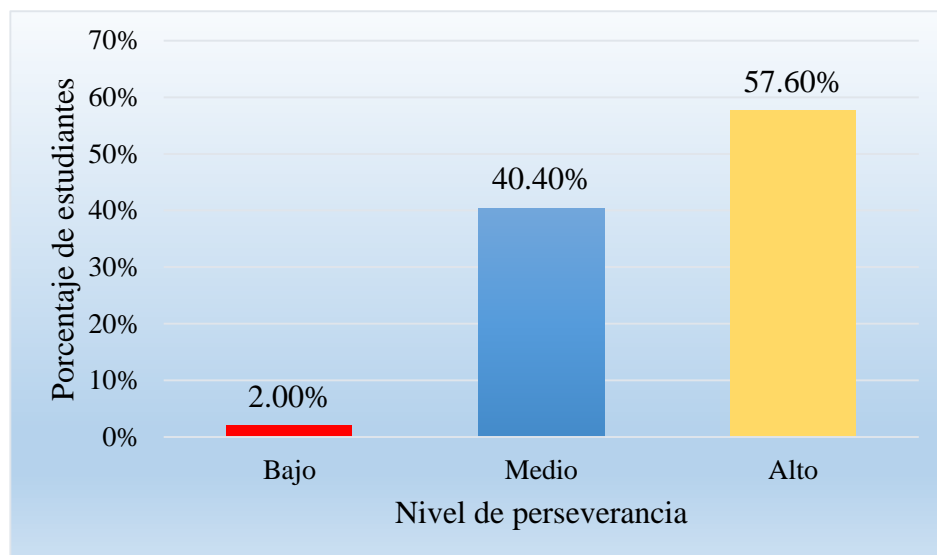


Figura 13. Nivel de la dimensión "Perseverancia" de los estudiantes del séptimo ciclo de Educación básica regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017

Descripción e interpretación:

En la tabla 13 y figura 13 se observa que los estudiantes tienen un 57.6% de perseverancia en un nivel *alto*, con un 40.4% de perseverancia en un nivel *medio* y un 2% con un nivel *bajo*.

Los resultados nos llevan a afirmar que, los estudiantes tienen un fuerte deseo de continuar luchando y persistiendo ante la adversidad o desaliento, teniendo un deseo de

obtener logros y mantener la disciplina por ellos mismos (Wagnild & Young ,1993); pero aún existe un porcentaje significativos de estudiantes que pueden estar teniendo dificultad en desarrollar la perseverancia al momento de enfrentar algunas situaciones adversas, que puede ser causado por la falta de control externo regulador que realizan los padres, ya que gracias a esto los niños y adolescentes desarrollan su inteligencia emocional y racional.

Tabla 14

Niveles de dimensión "Confianza en sí mismo" de la dimensión de resiliencia de los estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una Institución educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017

Confianza en sí mismo		
Nivel	Frecuencia	%
Medio	32	15.80%
Alto	171	84.20%
Total	203	100.00%

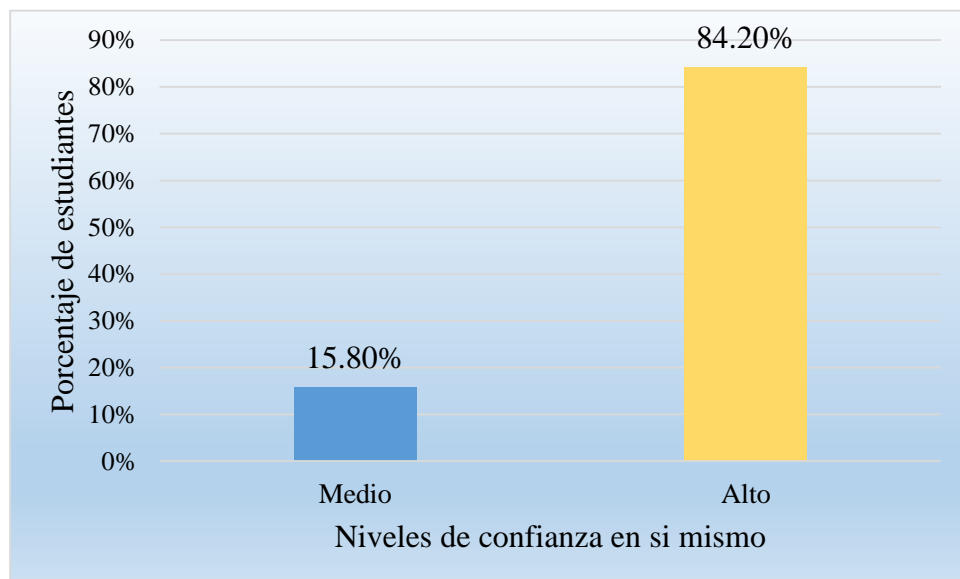


Figura 14. Niveles de la dimensión "Confianza en sí mismo" de los estudiantes del séptimo ciclo de Educación básica regular de una – Institución educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017

Descripción e interpretación:

En la tabla 14 y figura 14 se observa que el 84.2% de los estudiantes tienen un nivel *alto* de confianza en sí mismo y un 15.8% tienen un nivel *medio* de confianza en sí mismo.

Estos resultados nos llevan a afirmar que los adolescentes están conscientes de sus fortalezas y debilidades, creen en sí mismos para resolver y ejecutar diferentes retos de su vida diaria (Barudy y Dantagnan, 2010). Pero como es una etapa en que el adolescente está en proceso de adquirir su independencia y autonomía, necesitan de un contexto que no limite el desarrollo de sus diferentes capacidades o fortalezas que posee.

Tabla 15

Niveles de la dimensión "Satisfacción personal" de la variable resiliencia de los estudiantes del séptimo ciclo de Educación básica regular de una Institución educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017

Satisfacción personal		
Nivel	Frecuencia	%
Bajo	7	3.40%
Medio	82	40.40%
Alto	114	56.20%
Total	203	100.00%

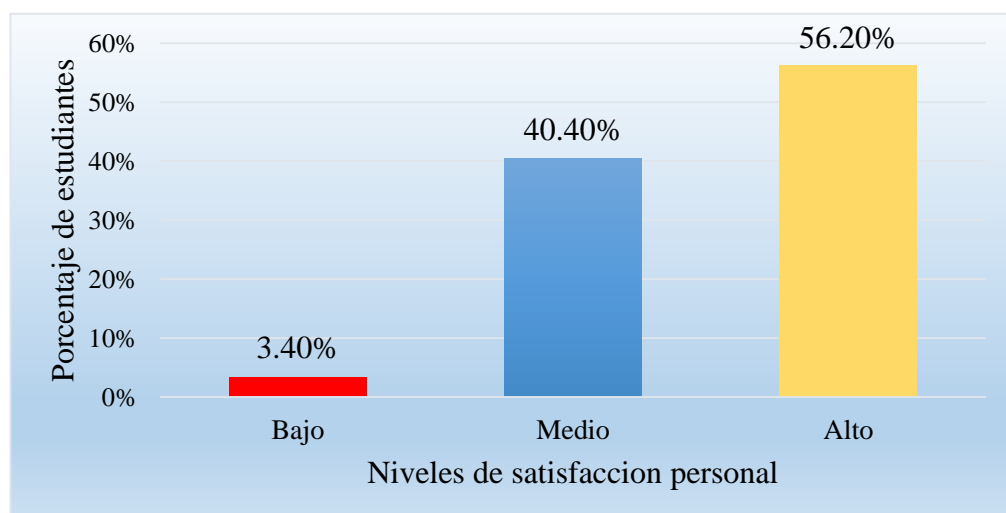


Figura 15. Niveles de la dimensión "Satisfacción personal" de los estudiantes del séptimo ciclo de Educación básica regular de una Institución educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017

Descripción e interpretación:

En la tabla 15 y figura 15 se observa que los adolescentes tienen un nivel *alto* de satisfacción personal con un 56.2%, con un 40.4% con una satisfacción personal *media* y con un 3.4% con un nivel *bajo*.

La satisfacción personal en un nivel alto nos hace referencia a que, los adolescentes comprenden que la vida tiene un significado ya sea desde diferentes perspectiva o enfoques y que ellos pueden contribuir de diferentes maneras (Barudy y Dantagnan, 2010). Pero también se observa en los resultados que un porcentaje significativo de los adolescentes tienen un nivel medio lo que significa que aún pueden estar siendo influenciados por sus pares o la comunidad y no están definiendo de manera clara sus perspectivas de vida.

Tabla 16

Niveles de la dimensión "Sentirse bien solo" de la dimensión resiliencia de los estudiantes del séptimo ciclo de Educación básica regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017

Sentirse bien solo		
Nivel	Frecuencia	%
Bajo	21	10.40%
Medio	109	54%
Alto	73	35.60%
Total	203	100%

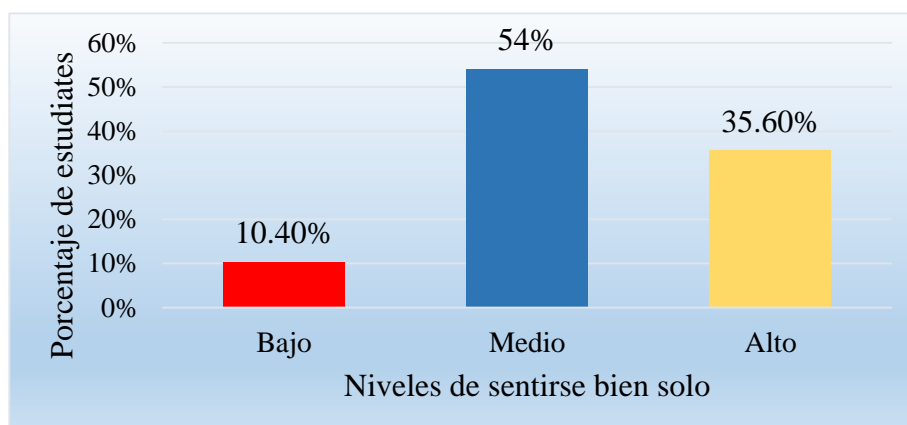


Figura 16. Niveles de la dimensión "Sentirse bien solo" de los estudiantes del séptimo ciclo de Educación básica regular de una Institución Educativa d de una Institución educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017

Descripción e interpretación:

En la tabla 16 y figura 16 se observa que en un 54% los estudiantes se sienten bien solos en un nivel *medio*, en un 35.6% en un nivel *alto* y en un 10.4% en un nivel *bajo*.

Los resultados nos muestran que los adolescentes se sienten capaces de enfrentar diferentes circunstancias de manera individual, y disfrutan de los momentos que se encuentran con ellos mismos demostrando que están creando su personalidad siendo esto una característica de resiliencia que aún está en desarrollo (Barudy y Dantagnan, 2010). Pero también se demuestra que un porcentaje significativo tiene un resultado medio lo que nos lleva a decir que, prefieren compartir sus experiencias y actividades con diferentes grupos sociales o familia, y aun no valoran los momentos de soledad.

4.2 Resultados respecto al objetivo general**Tabla 17**

Nivel de correlación de la Competencia Parental percibida y Resiliencia en los estudiantes del séptimo ciclo de Educación básica regular de una Institución educativa del distrito de San Jeronimo, Cusco - 2017

		Puntajes directos de la resiliencia	Puntajes directos de la competencia parental percibida
Puntajes directos de la resiliencia	Correlación de Pearson	1	,039
	Sig. (bilateral)		,583
	N	203	203
Puntajes directos de la competencia parental percibida	Correlación de Pearson	,039	1
	Sig. (bilateral)	,583	
	N	203	203

Descripción e interpretación:

Como se puede observar en la tabla 17 y figura 17 (apéndice D), el análisis de correlación mediante el Coeficiente de Correlación de Pearson, se obtuvo un valor de $r =$



0,039, con un nivel de probabilidad del 95% y un margen de error del 5%. Lo que se interpreta como una ausencia de relación entre las variables resiliencia y competencia parental percibida.

Los resultados de correlación entre la competencia parental y la resiliencia en los estudiantes del séptimo ciclo de la I.E Alejandro Velasco Astete demuestran que, no existe relación entre estas dos variables, lo que nos lleva a colegir que, los estudiantes pueden tener una alta resiliencia sin una percepción significativa de la implicación de las competencias parentales de sus padres. Por consiguiente, el apoyo de los padres es importante en la etapa de la adolescencia y para el desarrollo de la resiliencia, pero cuando el adolescente se desarrolla en un contexto adverso, con una familia disfuncional, existe otros factores que pueden ayudar a desarrollar la resiliencia (recursos internos y externos). En la teoría de factores protectores y de riesgos, Rutter (1991), menciona que los factores protectores internos como la autoestima, creatividad, automotivación temperamento y la inteligencia que hayan podido desarrollar en la niñez, ayudan al desarrollo de la resiliencia en la adolescencia, pero esto actúa dinámicamente con los factores protectores externos, que se refiere a las redes de ayuda, socialización con la comunidad o con sus pares. Entonces el desarrollo de la resiliencia en los adolescentes no está relacionado con la percepción de las competencias parentales de los padres si no con el adulto o persona que cumple el rol de protector del adolescente.



Capítulo V: Discusión

5.1 Descripción de los hallazgos más relevantes y significativos

No se encontró otras investigaciones sobre la relación entre las dos variables estudiadas, pero los resultados de la investigación en los estudiantes de la I.E Alejandro Velasco Astete del séptimo ciclo permite afirmar que, entre las variables competencia parental percibida y resiliencia existe una relación no significativa; es decir, los adolescentes a pesar de que puedan tener una percepción baja o media de las competencias parentales o de los roles que desempeñan sus padres para cubrir sus necesidades, pueden tener un alto nivel de resiliencia, es decir que pueden enfrentar y salir adelante a pesar de las diferentes adversidades que puedan vivir dentro o fuera del hogar.

Según el estudio de Álvarez y Del Águila (2003), demuestran que uno de los factores de la resiliencia es la *interacción*, y en dicha investigación obtuvo resultados muy significativos, demostrando que, los adolescentes al tener lazos íntimos y satisfactorios con otras personas que no son sus padres y están fuera del entorno familiar, encuentran ese apoyo social y emocional que necesitan. También Castro y Morales (2013), en su investigación demuestran que los adolescentes tienen un nivel *alto* de resiliencia con un 84% y con un 65% en el nivel *medio* de clima social familiar, donde, el clima social familiar mide factores como conflicto, control, autonomía, expresividad, organización, expresividad y social recreativa, que son conceptos iguales a los factores que mide la variable competencia parental percibida. Por consiguiente, los resultados de las investigaciones mencionadas coinciden con los resultados de esta investigación, en la que se demuestra que, las competencias parentales percibidas de los adolescentes se encuentran en un nivel *medio* y los niveles de resiliencia en un nivel *alto*, esto refiere que, las competencias parentales percibidas no tienen relación con la resiliencia en los estudiantes



del séptimo ciclo de la I.E Alejandro Velasco Astete, la cual se puede explicar con los diferentes factores (protectores y de riesgo) que desarrollan los adolescentes cuando se encuentran en situaciones adversas o cuando los padres no desarrollan las capacidades y habilidades parentales de manera adecuada para cubrir las diferentes necesidades de los adolescentes. Respecto al nivel de competencia parental según sexo, tenemos a Salas y Flores (2016), que refieren que, las mujeres tiene un nivel más alto de competencia parental percibida que los varones, por tanto; esta investigación no coincide con dichos resultados ya que se obtuvo que no existe diferencia en la percepción de competencia parental entre el sexo femenino y masculino, esto debido a que ambos pasan por la misma etapa evolutiva, por lo tanto cualquier dificultad o deficiencia con la comunicación o afecto con los padres mejora al pasar esta etapa.

En cuanto al nivel de resiliencia según el sexo, la investigación de Morales y Díaz (2011), en la ciudad de México, donde, tuvieron como resultado que, si existe una diferencia significativa del nivel de resiliencia entre el sexo masculino y femenino, llegando a concluir que el sexo femenino tiene un nivel más alto de resiliencia porque ante alguna situación difícil buscan algún tipo de apoyo social. También Álvarez y Del Águila (2003), afirman en su investigación que el sexo femenino tiene niveles más altos de resiliencia que el sexo masculino ya que obtienen puntajes altos en algunas áreas de la resiliencia, como por ejemplo, en el área de apoyo social y en interacción; estos estudios coinciden con los resultados de esta investigación ya que también se encontró un nivel más alto en el sexo femenino, afirmando que es un factor protector pertenecer al sexo femenino por su mejor control de emociones y por qué son menos vulnerables por sus pares.

Respecto a la descripción de las dimensiones de ambas variables obtuvimos los siguientes resultados: en la variable competencia parental percibida de manera global se obtuvo un resultado de nivel *medio* (66%), en las dimensiones obtuvimos: Implicación



Parental (57.10%), Resolución de conflictos (71.90%), Consistencia disciplinar (53.7%), y el factor independiente de Deseabilidad social (63.1%) que también se encuentran en un nivel *medio*. En las dimensiones de resiliencia a nivel global se obtuvo *alto* (81%) y en las dimensiones: Ecuanimidad (62.6%), Perseverancia (57.6%), Confianza en sí misma (84.20%), satisfacción personal (56.20%) y Sentirse bien solo (54%) que se encuentran en un nivel *alto*. Estos resultados nos revelan que, los padres aún les falta desarrollar completamente las habilidades y capacidades parentales para cubrir las diferentes necesidades tanto físicas como emocionales de los adolescentes, esta actividad parental puede estar dificultándose por las características adversas en los que se desarrollan los padres, por las situaciones de estrés, contextos en los que se desarrollan o por las mismas características del adolescente. En cuanto a la resiliencia, los adolescentes pueden estar encontrando este apoyo social y emocional fuera del núcleo familiar.

5.2 Limitación del estudio

En cuanto al instrumento de Competencia Parental Percibida (CPP-h), observamos que, si bien el instrumento cumple con la determinación de la validez, para esta investigación el instrumento pasó por la evaluación de juicio de expertos para garantizar la confiabilidad de la prueba en el contexto estudiado, por lo que dichos estándares podrían ser más rigurosos a nivel de la investigación científica, lo que dependería que la comparación de resultados encontrados con otros constructos similares o incluso con otros instrumentos de medición sobre la misma variable. Esta investigación no podrá generalizarse a otras poblaciones de características diferentes.

Por otro lado, otra dificultad para la investigación fue encontrar otras investigaciones que hayan estudiado la correlación de las variables competencia parental percibida y resiliencia por lo que se buscó antecedentes que tengan una conceptualización



parecida y los mismos factores implicados para realizar la comparación de los resultados. Así mismo, otra de las limitaciones desde el enfoque cuantitativo es que algunos evaluados se limitaron a responder algunas preguntas de los cuestionarios así también solo se evaluó a los adolescentes presentes el día de la evaluación por lo que tiene una limitación de validez externa.

5.3 Comparación crítica con la literatura

La relación no significativa entre las variable competencia parental percibida y la resiliencia en esta investigación , lo cual se acepta lo explicado por Wener y Smith (1992), refiriendo que entre los factores de protección de los niños y adolescentes en la resiliencia, se puede contar con una persona ajena a la familia que es considerada o perciba como un protector, que ayuda, comprende y defiende en diferentes situaciones de adversidad o de riesgo, y que se encuentran en redes de apoyo informales (maestros, amigos, compañeros, vecinos, ancianos). Este factor de protección que los adolescentes optan por buscar, se da cuando perciben que la familia nuclear se convierte en un factor de riesgo, observándose que los padres no han podido adquirir o desarrollar de manera completa las competencias y habilidades parentales necesarias para ejecutar el rol paterno y materno. Estas incompetencias parentales se deben a factores hereditarios, los diferentes procesos de aprendizaje que se ven influenciados por los momentos históricos, los diferentes contextos en los que se hayan desarrollado los padres y las diferentes experiencias de buen o mal trato a lo largo de su historia personal sobre todo en la niñez o adolescencia; pero también existen diferentes situaciones que se desarrollan actualmente que pueden generar incompetencia parental como, existencia de fuentes de carencia y de estrés, características propias de la familia y características propias del adolescente (Barudy y Dantagnan, 2010). Por tanto, la familia es la única institución educativa donde los adultos no reciben una formación específica para mejorar sus competencias y recursos, por lo que



se genera diferentes situaciones de adversidad al momento de relacionarse con sus hijos adolescentes. Parra y Oliva (2002), mencionan que la adolescencia es una etapa conocida por sus cambios a nivel físico y emocional la cual trae consecuencias no solo en los mismos adolescentes sino también el medio que los rodea, surgiendo una disminución en la comunicación y afecto resultado poca comprensión entre la relación padre e hijos, estas razones pueden cambiar la percepción que tienen sobre el rol que realizan sus padres, esto explica el nivel *medio* que se obtuvo en los resultados de la percepción de competencia parental percibida.

Krauskopt (1995), menciona que la adolescencia es una etapa de cambios y fuente de grandes riesgos, lo que ayuda al desarrollo de la resiliencia ya que esta no se desarrolla si la persona no experimenta dificultades o adversidades en su vida. Si bien los padres competentes son promotores de la resiliencia en sus hijos, en esta investigación se explica cómo es que los adolescentes tienen diferentes factores que los ayudan a desarrollar la resiliencia sin la completa implicación de los padres. Se menciona a Wagnild y Young (1993) ,que mencionan que el desarrollo de la resiliencia se desarrolla también por las características propias (factores protectores internos) del niño o adolescente como la autoconfianza, autoestima, autonomía, decisión, ingenio y perseverancia que fomentan la adaptación, respecto a esto, así varios autores como Suárez (1997), Wolin y Wolin (1993), Manciaux (2003) y Loesel (1992), que afirman que los factores de protección pueden ser internos (inteligencia, temperamento, sentido del humor, motivación intrínseca, autonomía, autoestima) como externos (influencia de pares, límites, redes de apoyo fuera del núcleo familiar, educación, comunidad) que actúan dinámicamente denotando acciones positivas para desarrollar la resiliencia. Entonces de acuerdo con lo mencionado se puede afirmar que la resiliencia en los adolescentes se desarrolla por diferentes factores que trabajan



dinámicamente, y no solo por la implicancia de sus padres o funcionalidad de la familia nuclear.

En cuanto a las diferencias del nivel de resiliencia según el sexo, se menciona a Wener y Smith (1992), que refieren que un factor protector para el desarrollo de la resiliencia es pertenecer al sexo femenino, ya que en sus investigaciones se encontró que el sexo masculino es más fácil de ser vulnerado, no comparten sus experiencias negativas de manera fortuita y tienen menos control emocional que el sexo femenino, por lo que las mujeres controlan de mejor manera sus emociones, permitiendo que tomen mejores decisiones frente a diferentes situaciones adversas lo que concierne con las afirmaciones de Rutter (1992), que cuando se establece las tres fuentes de resiliencia las cuales son: las habilidades sociales en el manejo de situaciones, el ambiente facilitador y la fuerza psíquica interna, las mujeres tienen mejor manejo la fuerza psíquica y el manejo de las habilidades sociales para buscar ayuda en diferentes redes sociales. Es por esto por lo que surgen diferencias entre varones y mujeres al momento de enfrentar factores de riesgo o situaciones de riesgo.

5.4 Implicancias del estudio

La investigación brinda valores teóricos de las competencias parentales percibidas y la resiliencia en los adolescentes, permitiendo realizar acciones de promoción de la resiliencia y la práctica activa de los padres al momento de ejercer sus competencias y habilidades parentales frente a las diferentes necesidades de sus hijos, ya sea a nivel educativo, físico, emocional o social, ya que son los más próximos a formar parte de la sociedad y tendrán que enfrentarse a situaciones adversas fuera de la protección del hogar.



CONCLUSIONES

PRIMERA. Con un nivel de probabilidad de 95%, se encontró una relación no significativa entre la competencia parental percibida y la resiliencia en los estudiantes de la I.E. Alejandro Velasco Astete del Distrito de San Jerónimo. Un hecho que lleva a concluir que la percepción de la competencia parental que tienen los adolescentes sobre sus padres no afecta el desarrollo de la resiliencia en los estudiantes adolescentes. Por lo tanto, al hallarse expuestos a situaciones adversas como, por ejemplo, un entorno familiar disfuncional, estos adolescentes recurren a diferentes factores y recursos externos e internos que los ayuda a desarrollar la resiliencia. Por consiguiente se acepta la hipótesis nula y se rechaza la alterna.

SEGUNDA. El nivel de competencia parental percibida en los estudiantes del séptimo ciclo del nivel secundario de la I.E. Alejandro Velasco Astete del distrito de San Jerónimo, Cusco 2017, es del 66%, correspondiente al nivel *medio*. Lo que permite concluir que la percepción de los adolescentes referentes a la competencia e involucramiento de sus padres no están siendo completamente significativas por diferentes factores de funcionalidad, comunicación o afectividad.

TERCERA. El nivel de resiliencia en los estudiantes del séptimo ciclo del nivel secundario de la I.E. Alejandro Velasco Astete de distrito de San Jerónimo, Cusco 2017, es del 81%, que corresponde al nivel *alto*. Lo que permite concluir que los adolescentes poseen y recurren a nuevos recursos o factores protectores que los ayuda a desarrollar la resiliencia a pesar de disfuncionalidades o riesgos de su edad o familiar

CUARTA. Con una probabilidad de 95%, se encontró que no existe una diferencia significativa entre los niveles de competencia parental percibida según el sexo en los estudiantes séptimo ciclo del nivel secundario de la I.E. Alejandro Velasco Astete de distrito



de San Jerónimo, Cusco 2017, ya que ambos pasan por la misma etapa de desarrollo y tienen cambios emocionales y físicos, lo cual permite confirmar que la relación con sus padres sufre diferentes cambios, en la que la variable género no tiene una relevancia determinante. Por tanto se rechaza la hipótesis planteada, ya que no existen diferencias significativas en los estudiantes, según sexo.

QUINTA. Con una probabilidad de 95%, se encontró que, si existe una diferencia significativa en los niveles de resiliencia según el sexo en los estudiantes del séptimo ciclo del nivel secundario de la I.E.E. Alejandro Velasco Astete, Cusco 2017. Concluyendo que el sexo femenino tiene niveles más altos de resiliencia que el sexo masculino, porque su desarrollo emocional y sus habilidades sociales se manifiestan de manera óptima y porque se considera al género femenino como un factor protector para el desarrollo de la resiliencia. Por tanto se acepta la hipótesis planteada, ya que se encontró diferencias significativas en los niveles de resiliencia, según sexo.

SEXTA. Las dimensiones de la competencia parental percibida, “implicación parental”, resolución de conflictos, consistencia disciplinar y el factor independiente deseabilidad social; obtuvieron un nivel *medio* en los estudiantes del séptimo ciclo del nivel secundario de la I.E.E. Alejandro Velasco Astete, Cusco 2017. Lo que lleva a concluir que los padres pueden estar dejando pasar algunos recursos, como, por ejemplo, el apoyo social, la protección y el afecto; o no desarrollando las capacidades y habilidades de manera adecuada para responder a las diferentes necesidades de sus hijos adolescentes.

SÉPTIMA. Las dimensiones de la resiliencia, “ecuanimidad, perseverancia, confianza en sí mismo, satisfacción personal y sentirse bien solo; obtuvieron un nivel *alto* en los estudiantes del séptimo ciclo del nivel de secundario de la I.E.E. Alejandro Velasco Astete, Cusco 2017. Concluyendo que la resiliencia en los adolescentes está siendo desarrollada de una manera significativa a pesar de los factores de riesgos que puedan estar



experimentando, a través del apoyo social fuera del núcleo familiar, de sus propios recursos y de sus modelos de protección.



RECOMENDACIONES

PRIMERA. Es conveniente realizar nuevas investigaciones utilizando las variables de la presente investigación, en poblaciones similares, para así poder generalizar los resultados con una población más grande y obtener mejores respuestas a diferentes hipótesis.

SEGUNDA. El estudio revela información que puede utilizarse para realizar intervenciones psicoeducativas, reforzando y generando estrategias que ayuden al mejoramiento de las capacidades y habilidades parentales, y así, los padres de los estudiantes de la I.E. Alejandro Velasco Astete del distrito de San Jerónimo, Cusco 2017; sean los protagonistas y modelos de resiliencia para sus hijos.

TERCERA. Reforzar la relación entre padres e hijos adolescentes a través de charlas, talleres o escuela de padres, para cuidar la salud emocional de padres e hijos; y con todo ello, obtener la comprensión del rol que cumplen los padres y las dificultades que pueden enfrentar los adolescentes, mejorando la percepción del contexto familiar.

CUARTA. Capacitar a los padres, educadores o adultos que asumen roles parentales, para que promuevan y refuercen la resiliencia en los estudiantes adolescentes y los ayuden a superar adversidades.

QUINTA. Realizar intervenciones a los adolescentes que presentan dificultades para desarrollar la resiliencia en distintos contextos ya sea a nivel familiar, educativo, social o individual.



Referencias Bibliográficas

- Ainsworth, M. (2001). Las categorías organizadas del apego en el infante, el niño, y en el adulto: Atención flexible versus inflexible bajo estrés relacionado con el apego. *Aperturas psicoanalíticas Revista electrónica*, 8(123). Recuperado de www.aperturas.org
- Barra A., Enrique; Cerna C., Rodrigo; Kramm M., Daniela y Véliz V., Viviana, (2006). Problemas de Salud, Estrés, Afrontamiento, Depresión y Apoyo Social en Adolescentes, Sociedad de Chilena de psicología clínica. *Redalyc revista psicológica*, 24(1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78524106>
- Barudy, J. (1998). *El dolor invisible de la infancia, Una lectura ecosistema del maltrato infantil*. Madrid, España: Paidós.
- Barudy, J. y Dantagnan, M. (2005). *Los buenos tratos a la infancia, Parantabilidad, apego y resiliencia*. Madrid, España: Paidós.
- Barudy, J. y Dantagnan, M. (2010). *Los desafíos invisibles de ser madre y padre, Manual de evolución y la resiliencia parental*. Madrid, España: Paidós.
- Bayot, A.; Hernández Viadel, J. y de Julián, F. (2005). Análisis factorial exploratorio y propiedades psicométricas de la escala de competencia parental percibida. Versión para padres/madres (ecpp-p). *Relieve*, 2(113). Recuperado de https://www.uv.es/RELIEVE/v11n2/RELIEVEv11n2_2.htm
- Bayot, A.; Hernández Viadel, J; Hervias, E.; Sanchez, A. y Valverde, A. (2008). *Evaluación de la competencia parental*. Madrid, España: CEPE



- Bersabé, R., Rivas, T., Fuentes, M.J. y Motrico, E. (2001). Análisis psicométricos de dos escalas para evaluar estilos educativos parentales. *Psicothema*, 13(4). Recuperado en <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=496>
- Bowlby, John. (1989). *Una base segura. Aplicaciones clínicas de la teoría del apego*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano: Experimentos en entornos naturales y diseñados*. Barcelona, España: Paidós.
- Cardozo, G. y Alderete, A. (julio, 2009). Adolescentes en riesgo psicosocial y resiliencia. *Redalyc Psicología desde el Caribe*, (23). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/213/21311917009.pdf>
- Castro, G. y Morales, A. (2014). *Clima social familiar y resiliencia en adolescentes del cuarto de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo*. (Tesis de licenciatura). Recuperado de http://tesis.usat.edu.pe/xmlui/bitstream/handle/usat/348/TL_CastroCruzadoGloria_MoralesRoncalAngelica.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas - DEVIDA (2013). *I Encuesta Nacional de Consumo de Drogas en adolescentes infractores del Poder Judicial*. Lima, Perú. Recuperado de http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/I_ENCUESTA_NACIONAL_CONSUMO_DE_DROGAS_INFRACTORES.pdf
- Cyrułnik, B. (2003). *Los patitos feos: La resiliencia. Una infancia infeliz no determina la vida*. Barcelona, España: Gedisa. Novella, A. (2002).
- Florentino, M. (2008). La construcción de la resiliencia en el mejoramiento de la calidad de vida y la salud. Fundación Universitaria Konrad Lorenz. *Suma Psicológica*, 15(1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134212604004>.



- González, N. (2016). *Resiliencia y personalidad en niños y adolescentes: Como desarrollarse en tiempos de crisis*. Toluca, México: Eón S.A.
- Grotberg, E. (1996). *Guía de promoción de la resiliencia en los niños para fortalecer el espíritu humano*. USA: Fundación Bernard Van Leer.
- Grotberg, E. (1996b). *Promoviendo la Resiliencia en Niños: reflexiones y estrategias con Kotliarenco, M., Cáceres, L. Álvarez, C.; La resiliencia: construyendo en Adversidad*. Santiago de Chile. CEANIM.
- Infante, F. (2002). *La resiliencia como proceso: una revisión de la literatura reciente*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Instituto Especializado de Salud Mental – IESM (2002). *Estudio Epidemiológico Metropolitano en Salud Mental*. Informe General. Lima, Perú. Recuperado de <http://www.inism.gob.pe/investigacion/archivos/estudios/2002-ASM-EESM-M/files/res/downloads/book.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática – INEI (2016). Encuesta Nacional Demográfica y Salud 2016. Lima, Perú. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1433/index.html
- López, J. y Quintana, M. (2009). Las Competencias Parentales en Contextos de Riesgo Psicosocial. Colegio oficial de psicólogos de Madrid. *Redalyc Revista de Psicología*, 18(2). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1798/179814021003.pdf>
- Maddaleno, M. (1994). *Riesgo en Adolescentes. Curso de Multidisciplina en Salud Integral de adolescentes*. OPS/Kellog. Santiago de Chile: Autor
- Melillo, A.; Suárez, E. y Rodríguez, D. (2004). *Resiliencia y subjetividad*. Argentina: Paidós.



Misutu, G. y Cava, M. (2003). El rol del apoyo social en el ajuste de los adolescentes. *Intervención Psicosocial, Universidad de Valencia*. 12(2). Recuperado <https://www.uv.es/lisis/mjesus/8cava.pdf>.

MINEDU (2017). *Diseño Curricular Nacional de Educación Básica Regular- Proceso de articulación*. Lima, Perú: Fimart S.A.C.

Morales, M. y Díaz, M. (2010). Estudio comparativo de la resiliencia en adolescentes: el papel del género, la escolaridad y procedencia. *Uaricha Revista de Psicología*, 8(17). Recuperado de http://www.revistauaricha.umich.mx/Articulos/uuaricha_0817_062-077

Novella, A. (2002). *Incremento de la resiliencia luego de la aplicación de un programa de psicoterapia breve en madres adolescentes* (Tesis para optar el grado de Magíster en Psicología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. Universidad de Barcelona. *Anuario de psicología*, 37(3). Recuperado en <https://www.raco.cat/index.php/anuariopsicologia/article/viewFile/61838/82584&q=chicas>

Papalia, D., Wendkos, A. y Duskin (2009). *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia*. México: McGraw-Hill.

Peñaherrera, E. (1998). Comportamiento de riesgo adolescente. *Revista de Psicología de la PUCP*. 14 (2). Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/viewFile/7379/7600>



- Prado, R. y del Águila, M. (2003). Diferencia en la resiliencia según género y nivel socioeconómico en adolescentes. Universidad Nacional Federico Villareal, Lima. *Redalyc Revista de Psicología*, 6(196). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1471/147118110009.pdf>
- Rozenel, V. (2006). Los Modelos Operativos Internos dentro de la Teoría del Apego. *Revista Aperturas Psicoanalíticas: Hacia Modelos Integradores*, 38(3). Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=9401949&pid=S0718-4808200700020000700017&lng=en
- Rutter, M. (1991). *Resilience: some conceptual considerations initiatives. Conference on Fostering Resilience*. Washington DC, December.
- Salas, X. y Flores, A. (2016). Competencia Parental y Empatía en estudiantes de 3ro a 5to de secundaria de dos instituciones educativas públicas de Arequipa. Universidad Católica San Pablo. *Perspectivas de Familia*, 2(62). Recuperado de <http://ucsp.edu.pe/imf/wp-content/uploads/2016/10/Competencia-parental-empatia-estudiantes.pdf>
- Salles, G. y Ger, S. (2013). Las competencias parentales en las familias contemporáneas: descripción, promoción y evaluación. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/EducacioSocial/article/viewFile/250177/369142>
- Suárez, E. N. y Krauskopf, D. (1995). *El enfoque de riesgo y su aplicación a las conductas del adolescente: una perspectiva psico-social*. Publicación Científica 552, ops/oms. Washington D.C, Estados Unidos.



Wagnild, G. & Young, H. (1993). Development and psychometric evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement* 1(2), 165-177.

Wolin, S.J. y Wolin, S. (1993). *The Resilient Self: How Survivors of Troubled Families Rise above Adversity*. Nueva York: Villard Book.



APÉNDICES



Apéndice A. Matriz de consistencia

FORMULACION DEL PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPOTESIS	VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES	INSTRUMENTO
<p>-Problema general</p> <p>¿Existe relación entre la competencia parental percibida y el nivel de resiliencia en estudiantes del séptimo ciclo de una institución educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017?</p> <p>-Problemas específicos</p> <p>1.- ¿Cuál es el nivel de competencia parental percibida en los estudiantes del séptimo ciclo de una institución educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017?</p> <p>2.- ¿Cuál es el nivel de resiliencia en los estudiantes del séptimo ciclo de una institución educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017?</p>	<p>- Objetivo general.</p> <p>Determinar si existe relación entre la competencia parental percibida y el nivel de resiliencia en estudiantes del séptimo ciclo de una institución educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco – 2017.</p> <p>- Objetivos Específicos</p> <p>1. Determinar los niveles de competencia parental percibida en estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco - 2017.</p> <p>2. Identificar los niveles de resiliencia en estudiantes del séptimo ciclo de</p>	<p>-Hipótesis general</p> <p>Hipótesis Alterna La competencia parental percibida se relaciona con los niveles de resiliencia en estudiantes del séptimo ciclo de una institución educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco – 2017.</p> <p>Hipótesis nula La competencia parental percibida no se relaciona con el nivel de resiliencia en estudiantes del séptimo ciclo de una institución educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco – 2017.</p> <p>-Hipótesis específicas</p> <p>1.- los niveles de competencia parental percibida es alto en estudiantes del séptimo ciclo de una institución</p>	<p>Variable 1:</p> <p>Competencia parental percibida</p>	<p>Implicación parental</p> <p>Resolución de conflictos</p> <p>Consistencia disciplinar</p> <p>Deseabilidad social</p>	<p>Comunicación / Experiencia de emociones.</p> <p>Actividades de ocio</p> <p>Integración educativa y comunicativa.</p> <p>Integración educativa y comunicativa.</p> <p>Actividades compartidas.</p> <p>Sobreprotección inversa</p> <p>Conflictividad</p> <p>Toma de decisiones</p> <p>Reparto de tareas domésticas</p> <p>Permisividad</p> <p>Mantenimiento de la disciplina</p>	<p>Cuestionario de competencia parental percibida (ECC-H)).</p>



<p>educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco – 2017?</p>	<p>percibida en estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco – 2017.</p> <p>6. Conocer los niveles de las dimensiones de la resiliencia en estudiantes del séptimo ciclo de Educación Básica Regular de una Institución Educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco – 2017.</p>	<p>educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco – 2017.</p> <p>6.- Las dimensiones de la resiliencia tienen niveles altos en los estudiantes del séptimo ciclo de una institución educativa del distrito de San Jerónimo, Cusco – 2017.</p>				
--	---	--	--	--	--	--



Apéndice. B Consentimiento Informado

CARTA DE CONSENTIMIENTO

Yo..... identificado con
D.N.I..... en mi calidad de padre y/o apoderado de
..... alumno(a) del Colegio Alejandro
Velasco Astete del.....3.....grado, sección.....B..... autorizo a la Bachiller de
Psicología Diana Silene Rodriguez Alvarez , para la evaluación que se realizara en las
instalaciones de la I.E Alejandro Velasco Astete del distrito de San Jerónimo, Cusco con
fines de realizar la investigación titulada "COMPETENCIA PARENTAL PERCIBIDA Y
RESILIENCIA EN LOS ESTUDIANTES DEL 3RO, 4TO Y 5TO DE SECUNDARIA DE
LA I.E ALEJANDRO VELASCO ASTETE, CUSCO 2017."

FIRMA Y DNI



SOLICITO: PERMISO PARA REALIZAR TRABAJO DE INVESTIGACION.

SEÑOR DIRECTOR DEL COLEGIO EMBLEMATICO DEL "ALEJANDRO VELASCO ASTETE DEL DISTRITO DE SAN ERONIMO, CUSCO"

La suscrita, DIANA SILENE RODRIGUEZ ALVAREZ identificada con DNI N°72305395 egresada de la Escuela Profesional de Psicología Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Andina del Cusco.

Ante usted, con el debido respeto presento y expongo: Que habiendo culminado la Carrera Profesional de Psicología vengo elaborando la tesis nominado: "COMPETENCIA PARENTAL PERCIBIDA Y RESILIENCIA EN ADOLESCENTES DE LA I.E ALEJANDRO VELASCO ASTETE DEL DISTRITO DE SAN JERONIMO, CUSCO- 2017" esto con el fin de optar el Título Profesional de Psicóloga, para cuyo efecto se necesita aplicar los test psicológicos de Competencia Parental Percibida (CPP-H) y el test psicológico de Resiliencia (ER), en los estudiantes del 3ro, 4to y 5to de secundaria de la institución que usted dirige, por lo que recurro a su despacho a fin de que se sirva a autorizar realizar este trabajo de investigación en un periodo de los meses de diciembre del año 2017 y enero del año del 2018, culminada la investigación se proporcionara una copia de la investigación con los resultados de la misma para la biblioteca de la institución Educativa.

POR LO EXPUESTO:

Suplico a usted acceder a la solicitud por ser de justicia.

Cusco, 11 de noviembre del 2017

DIANA SILENE RODRIGUEZ ALVAREZ

EGRESADA DE PSICOLOGÍA

MG. PS. FABIO ANSELMO SANCHEZ FLORES

ASESOR DE TESIS



11 DIC. 2017



Apéndice C. Instrumentos de evaluación

ESCALA DE COMPETENCIA PARENTAL PERCIBIDA

(Versión para hijos/as)

HOJA DE RESPUESTA

	1	2	3	4
1. Mis padres dialogan a la hora de tomar decisiones.				
2. Mis padres imponen su autoridad para conseguir que vaya por el camino que ellos quieren.				
3. Mis padres apoyan las decisiones que se toman en la Escuela/IES.				
4. Mis padres se adaptan a mis necesidades.				
5. Mis padres me obligan a cumplir los castigos que me imponen.				
6. Mis padres prestan atención con respecto a los recursos que para las familias existen en nuestra localidad.				
7. Comemos juntos en familia.				
8. Los padres tienen razón en todo.				
9. Repiten la frase "con todo lo que he sacrificado por tí".				
10. Veo programas de TV con mis padres que luego comentamos.				
11. Me imponen un castigo, cada vez que hago algo malo.				
12. Mis padres abandonan sus asuntos personales para atenderme.				
13. Mis padres asisten a talleres que ayudan a mejorar la competencia como padres.				
14. Mis padres suelen hablar de forma abierta con el personal de la Escuela/ IES.				
15. Mis padres suponen un ejemplo para mí.				
16. Las órdenes de mis padres las cumplo inmediatamente.				
17. Dedican un tiempo al día a hablar conmigo.				
18. Participo junto a mis padres en actividades culturales.				
19. Mis padres se interesan por conocer mis amistades.				
20. Me animan a que participe en proyectos a la comunidad.				
21. Mis padres asisten a las reuniones del AMPA que se establecen en la Escuela/IES.				
22. Mis padres sufren cuando salgo solo de casa.				
23. Entiendo a mis padres cuando me riñen.				
24. Mis padres suelen mostrarme sus sentimientos.				
25. Mis padres comparten aficiones conmigo.				
26. Mis padres consiguen imponer un orden en el hogar.				
27. Les resulta complicado que se tengan en cuenta mis decisiones.				
28. En mi casa celebramos reuniones de familiares y amigos.				
29. Mis padres charlan conmigo sobre como nos ha ido la Escuela/IES.				



ESCALA DE COMPETENCIA PARENTAL PERCIBIDA
(Versión para hijos/as)

HOJA DE RESPUESTA

	1	2	3	4
30. Renuncio a mis ideas para satisfacer a mis padres.				
31. Mis padres fomentan que hablemos de todo tipo de temas.				
32. Salgo junto a mis padres cuando podemos.				
33. Mis padres insisten en que tenga una regularidad en cuanto a hábitos de higiene.				
34. Paso mucho tiempo solo en casa.				
35. Estoy presente cuando mis padres discuten.				
36. Mis padres dedican todo el tiempo de su ocio para atendernos.				
37. Las labores del hogar se hacen conjuntamente.				
38. Me siento sobreprotegido/a.				
39. El dinero es un tema habitual de conversación en la familia.				
40. Mis padres disponen de tiempo para atendernos.				
41. Mis padres insisten mucho para que cumpla mis obligaciones.				
42. Mis padres toman las decisiones por separado.				
43. Mis padres dedican una hora al día para charlar conmigo.				
44. Me orientan sobre mi futuro.				
45. En mi casa todos disfrutamos de nuestras aficiones.				
46. Establecen una hora fija en la que tengo que estar en casa.				
47. Mis padres dedican el tiempo suficiente a buscar soluciones.				
48. Mis padres colaboran conmigo en la realización de tareas escolares.				
49. Mis padres me piden perdón cuando se equivocan conmigo.				
50. Las labores del hogar las realiza mi madre.				
51. Consigo lo que quiero de mis padres.				
52. Me molesta lo que mis padres dicen o hacen.				
53. Mis padres suelen percatarse de cuales son mis necesidades.				

FIN DE LA PRUEBA. COMPRUEBE QUE HA VALORADO TODAS LAS FRASES.

MUY IMPORTANTE

NO ESCRIBA NADA EN ESTE CUADRO O PODRÍA INVALIDAR SU EJERCICIO



ESCALA DE RESILIENCIA DE WAGNILD Y YOUNG

(Versión traducida final)

GRADO:SECCIÓN:COLEGIO:

SEXO: M/F EDAD:FECHA DE NACIMIENTO:

LUGAR DE NACIMIENTO:

Instrucciones

Más abajo encontrará una serie de afirmaciones con las que usted puede estar de acuerdo, en desacuerdo o en duda. Lea detenidamente cada afirmación y luego utilice la escala para indicar su grado de aceptación o de rechazo a cada una de las frases. Marque su respuesta con X. No hay respuestas buenas ni malas.

Table with 25 rows of items and 7 columns for rating (1-7). Items include statements like 'Cuando planeo algo lo realizo', 'Generalmente me las arreglo de una manera u otra', etc.



Apéndice D. Juicio de expertos

SUFICIENCIA	2	3	6	7	10	12	13	14	15	17	18	19	20	21	23	24	25	26	28	29	31	32	33	36	40	41	43	44	45	47	49
Juez 1	0.8	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0.8	1	1
Juez 2	1	1	0.8	1	1	1	1	1	1	1	0.8	1	1	1	1	1	1	1	0.8	0.8	0.8	1	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8
Juez 3	1	1	0.8	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0.8	1	1	1	1	0.4	1	1	1	0.8	0.8	1	1	1	1	1	1	1	
Juez 4	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
Juez 5	0.8	1	0.8	1	0.8	0.8	1	0.6	0.8	0.8	0.6	0.8	0.8	0.8	0.8	0.6	0.6	0.8	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.8	0.8	0.8	0.8	0.6	0.6	0.6	0.8

1	9	22	27	34	35	37	38	39	42	50	52	4	5	11	46	51	8	16	30	53
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0.8	1	1	1	1	1	1	1	1
0.8	1	1	1	1	1	1	1	1	0.8	0.8	1	0.8	0.8	0.8	0.8	1	1	1	1	1
1	0.8	1	0.8	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
0.8	0.6	0.8	0.6	0.8	0.6	0.8	0.8	0.6	0.6	0.6	0.6	0.8	0.8	0.8	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6

CLARIDAD	2	3	6	7	10	12	13	14	15	17	18	19	20	21	23	24	25	26	28	29	31	32	33	36	40	41	43	44	45	47	49
Juez 1	0.8	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0.8	1	0.8	1	0.8	1	1	0.6	0.6	0.6	1	1	1	1	1	1
Juez 2	1	1	0.8	1	1	1	1	1	1	1	0.8	1	1	1	0.8	1	0.8	0.8	1	1	1	1	0.8	0.8	0.8	1	1	1	0.8	0.8	0.8
Juez 3	1	1	0.8	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0.8	1	1	1	1	0.6	1	1	1	0.8	0.8	1	1	1	1	1	1	1	1
Juez 4	1	0.2	0.2	1	1	0.2	0.4	0.8	0.8	1	1	1	0.2	0.2	0.2	1	0.2	0.2	0.2	0.2	1	1	1	0.2	1	1	1	1	0.2	1	1
Juez 5	0.8	0.8	1	1	0.8	0.8	1	0.6	0.8	0.4	0.8	1	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.6	0.6	0.4	0.8	0.8	1	0.8	0.6	0.8	0.6	0.8



1	9	22	27	34	35	37	38	39	42	50	52	4	5	11	46	51	8	16	30	53	
1	1	1	0.8	1	1	1	1	1	1	1	1	0.8	1	1	1	1	1	1	1	1	1
0.8	1	1	1	1	1	1	1	1	0.8	0.8	1	0.8	0.8	0.8	1	1	1	1	1	1	1
1	0.8	1	0.8	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
1	1	0.2	1	1	1	0.2	1	1	0.2	1	1	0.2	1	1	1	1	1	1	1	1	0.2
0.8	0.8	0.8	0.6	1	0.6	0.8	0.8	0.6	0.8	0.8	0.6	0.8	0.8	1	0.8	0.4	0.6	0.8	0.6	0.8	

COHERENCIA	2	3	6	7	10	12	13	14	15	17	18	19	20	21	23	24	25	26	28	29	31	32	33	36	40	41	43	44	45	47	49
Juez 1	0.8	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
Juez 2	1	1	0.8	1	1	1	1	1	1	0.8	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0.8	0.8	1	0.8	0.8	1	0.8	1	1	1	1	
Juez 3	1	1	0.6	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0.8	1	1	1	1	0.6	1	1	1	0.8	0.8	1	1	1	1	1	1	1	
Juez 4	1	1	1	1	1	1	0.6	0.6	0.6	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
Juez 5	0.8	0.8	1	0.8	0.8	1	0.8	0.8	0.8	0.4	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	1	0.6	0.8	0.6	0.6	0.6	0.8	0.8	0.8	1	0.8	0.8	0.6	0.8

1	9	22	27	34	35	37	38	39	42	50	52	4	5	11	46	51	8	16	30	53	
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0.8	1	1	1	1	1	1	1	1	1
0.8	0.8	0.8	0.8	1	1	1	1	1	0.8	1	1	0.8	0.8	0.8	1	1	1	0.8	1	1	
1	0.8	1	0.8	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
0.8	0.6	0.8	0.6	0.8	0.6	1	0.8	0.6	0.8	0.6	0.8	0.8	0.8	1	1	0.6	0.6	1	0.6	1	



RELEVANCIA	2	3	6	7	10	12	13	14	15	17	18	19	20	21	23	24	25	26	28	29	31	32	33	36	40	41	43	44	45	47	49	
Juez 1	1	0.8	0.8	1	1	1	1	1	1	1	0.8	1	0.8	1	1	1	1	1	0.6	0.8	1	1	0.8	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Juez 2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Juez 3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0.8	1	1	1	0.8	0.8	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Juez 4	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	1	0.8	1	1	1	0.8	
Juez 5	0.8	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	

1	9	22	27	34	35	37	38	39	42	50	52	4	5	11	46	51	8	16	30	53
1	0.8	1	1	1	1	1	1	0.6	1	1	1	1	1	1	1	1	0.8	1	0.4	1
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
1	0.8	1	0.8	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
0.8	0.8	0.8	0.8	1	1	1	1	0.8	0.8	1	1	0.8	0.8	0.8	1	1	1	1	1	1
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0.8	1	1	1	1	1	1	1	1



Apéndice E. Cuadro de análisis de datos

NUMERO	SEXO	CODIGO	RESILIENCIA	CODIGO	CATEGORIA	DIMENSION 1	CODIGO	CATEGORIA	DIMENSION 2	CODIGO	CATEGORIA	DIMENSION 3	CODIGO	CATEGORIA	DIMENSION 4	CODIGO	CATEGORIA	DIMENSION 5	CODIGO
1	MASCULINO	1	84	3	PROMEDIO	30	2	MEDIO	17	2	MEDIO	13	1	BAJO	9	1	BAJO	15	
2	MASCULINO	1	84	3	PROMEDIO	25	2	MEDIO	13	2	MEDIO	25	2	MEDIO	11	1	BAJO	10	
3	MASCULINO	1	88	4	SUPERIOR A	29	2	MEDIO	9	1	BAJO	21	2	MEDIO	16	2	MEDIO	13	
4	MASCULINO	1	92	4	SUPERIOR A	31	2	MEDIO	11	1	BAJO	19	1	BAJO	16	2	MEDIO	15	
5	MASCULINO	1	88	5	ALTO	36	1	ALTO	15	1	BAJO	19	1	BAJO	10	1	BAJO	8	
6	MASCULINO	1	102	5	ALTO	35	2	MEDIO	16	2	MEDIO	21	2	MEDIO	14	1	BAJO	16	
7	MASCULINO	1	84	4	SUPERIOR A	25	2	MEDIO	11	1	BAJO	21	2	MEDIO	15	1	BAJO	12	
8	MASCULINO	1	97	5	ALTO	29	2	MEDIO	15	1	MEDIO	28	2	MEDIO	8	1	BAJO	17	
9	MASCULINO	1	107	5	ALTO	21	2	MEDIO	22	2	MEDIO	40	2	MEDIO	8	1	BAJO	16	
10	MASCULINO	1	73	3	PROMEDIO	19	1	BAJO	12	1	BAJO	16	1	BAJO	8	1	BAJO	18	
11	MASCULINO	1	110	5	ALTO	31	2	MEDIO	18	2	MEDIO	26	2	MEDIO	19	2	MEDIO	16	
12	MASCULINO	1	73	3	PROMEDIO	28	2	MEDIO	10	1	BAJO	18	1	BAJO	9	1	BAJO	8	
13	MASCULINO	1	99	5	ALTO	32	2	MEDIO	16	2	MEDIO	20	1	BAJO	20	2	MEDIO	11	
14	MASCULINO	1	116	5	ALTO	35	2	MEDIO	10	1	BAJO	32	2	MEDIO	25	3	ALTO	14	
15	MASCULINO	1	98	5	ALTO	37	1	ALTO	17	2	MEDIO	16	1	BAJO	9	1	BAJO	19	
16	MASCULINO	1	74	3	PROMEDIO	28	2	MEDIO	12	1	BAJO	15	1	BAJO	10	1	BAJO	9	
17	MASCULINO	1	99	5	ALTO	33	2	MEDIO	12	1	BAJO	18	1	BAJO	21	2	MEDIO	15	
18	MASCULINO	1	101	5	ALTO	30	2	MEDIO	15	1	BAJO	23	2	MEDIO	20	2	MEDIO	13	
19	MASCULINO	1	108	5	ALTO	30	2	MEDIO	17	2	MEDIO	22	2	MEDIO	23	2	MEDIO	16	
20	MASCULINO	1	87	4	SUPERIOR A	33	2	MEDIO	10	1	BAJO	21	2	MEDIO	15	1	BAJO	8	
21	MASCULINO	1	89	4	SUPERIOR A	26	2	MEDIO	9	1	BAJO	19	1	BAJO	20	2	MEDIO	15	
22	MASCULINO	1	95	5	ALTO	31	2	MEDIO	15	1	BAJO	24	2	MEDIO	15	1	BAJO	10	
23	MASCULINO	1	92	4	SUPERIOR A	28	2	MEDIO	17	2	MEDIO	21	2	MEDIO	16	2	MEDIO	10	
24	MASCULINO	1	95	4	SUPERIOR A	30	2	MEDIO	10	1	BAJO	22	2	MEDIO	20	2	MEDIO	13	
25	MASCULINO	1	94	4	SUPERIOR A	28	2	MEDIO	12	1	BAJO	29	2	MEDIO	9	1	BAJO	16	
26	MASCULINO	1	73	3	PROMEDIO	27	2	MEDIO	11	1	BAJO	18	1	BAJO	8	1	BAJO	9	
27	MASCULINO	1	90	4	SUPERIOR A	31	2	MEDIO	9	1	BAJO	26	2	MEDIO	15	1	BAJO	9	
28	MASCULINO	1	99	5	ALTO	35	2	MEDIO	13	1	BAJO	21	2	MEDIO	18	2	MEDIO	12	
29	MASCULINO	1	86	4	SUPERIOR A	36	1	ALTO	10	1	BAJO	21	2	MEDIO	6	1	BAJO	13	
30	MASCULINO	1	87	4	SUPERIOR A	18	1	BAJO	9	1	BAJO	29	2	MEDIO	16	2	MEDIO	15	
31	MASCULINO	1	94	4	SUPERIOR A	26	2	MEDIO	15	1	BAJO	28	2	MEDIO	11	1	BAJO	14	
32	MASCULINO	1	72	3	PROMEDIO	25	2	MEDIO	9	1	BAJO	21	2	MEDIO	9	1	BAJO	8	
33	MASCULINO	1	84	4	SUPERIOR A	21	2	MEDIO	13	1	BAJO	25	2	MEDIO	13	1	BAJO	12	
34	MASCULINO	1	73	3	PROMEDIO	22	2	MEDIO	8	1	BAJO	25	2	MEDIO	11	1	BAJO	7	
35	MASCULINO	1	82	4	SUPERIOR A	27	2	MEDIO	15	1	BAJO	17	1	BAJO	10	1	BAJO	13	



COMPETENCIA PARENTAL	CODIGO	CATEGORIA	EDAD	DIMENSION 1	CODIGO	CATEGORIA	DIMENSION 2	CODIGO	CATEGORIA	DIMENSION 3	CODIGO	CATEGORIA	DIMENSION 4	CODIGO	CATEGORIA
134	2	MEDIO	15	90	2	MEDIO	25	2	MEDIO	11	2	MEDIO	8	2	MEDIO
129	2	MEDIO	15	84	2	MEDIO	23	1	BAJO	14	2	MEDIO	8	1	MEDIO
134	2	MEDIO	15	89	2	MEDIO	31	2	MEDIO	12	2	MEDIO	2	1	BAJO
154	2	MEDIO	15	97	3	ALTO	27	2	MEDIO	16	3	ALTO	14	3	ALTO
128	2	MEDIO	15	76	2	MEDIO	31	2	MEDIO	13	2	MEDIO	8	1	BAJO
107	1	BAJO	15	56	1	BAJO	23	1	BAJO	15	3	ALTO	13	3	ALTO
173	3	ALTO	16	114	3	ALTO	27	2	MEDIO	18	3	ALTO	14	3	ALTO
95	1	BAJO	17	60	1	BAJO	16	1	BAJO	9	1	BAJO	10	2	MEDIO
134	2	MEDIO	15	87	2	MEDIO	23	1	BAJO	14	2	MEDIO	10	2	MEDIO
168	3	ALTO	18	113	3	ALTO	34	2	MEDIO	9	1	BAJO	12	2	MEDIO
119	2	MEDIO	17	65	2	MEDIO	31	2	MEDIO	14	2	MEDIO	9	2	MEDIO
145	2	MEDIO	14	92	2	MEDIO	27	2	MEDIO	14	2	MEDIO	12	2	MEDIO
156	2	MEDIO	14	99	3	ALTO	32	2	MEDIO	14	2	MEDIO	11	2	MEDIO
139	2	MEDIO	14	94	2	MEDIO	22	1	BAJO	13	2	MEDIO	10	2	MEDIO
158	2	MEDIO	13	106	3	ALTO	23	1	BAJO	17	3	ALTO	12	2	MEDIO
180	3	ALTO	14	119	3	ALTO	30	2	MEDIO	17	3	ALTO	14	2	ALTO
155	2	MEDIO	15	93	2	MEDIO	32	2	MEDIO	17	3	ALTO	13	2	ALTO
151	2	MEDIO	14	97	3	ALTO	28	2	MEDIO	14	2	MEDIO	12	2	MEDIO
176	3	ALTO	14	115	3	ALTO	31	2	MEDIO	17	3	ALTO	13	3	ALTO
145	2	MEDIO	14	97	2	MEDIO	26	2	MEDIO	12	2	MEDIO	10	2	MEDIO
177	3	ALTO	14	115	3	ALTO	33	2	MEDIO	15	3	ALTO	14	3	ALTO
118	2	MEDIO	14	77	2	MEDIO	23	1	BAJO	9	1	BAJO	9	2	MEDIO
133	2	MEDIO	15	77	2	MEDIO	29	2	MEDIO	19	3	ALTO	8	1	BAJO
138	2	MEDIO	14	77	2	MEDIO	31	2	MEDIO	17	2	ALTO	13	3	ALTO
136	2	MEDIO	14	89	2	MEDIO	23	1	BAJO	12	3	MEDIO	12	2	MEDIO
173	3	ALTO	14	106	3	ALTO	35	2	MEDIO	19	3	ALTO	13	3	ALTO
169	3	ALTO	13	109	3	ALTO	35	2	MEDIO	13	2	MEDIO	12	2	MEDIO
155	2	MEDIO	14	99	3	ALTO	26	2	MEDIO	16	2	ALTO	14	3	ALTO
121	2	MEDIO	14	74	2	MEDIO	31	2	MEDIO	9	1	BAJO	7	1	BAJO
146	2	MEDIO	14	92	2	MEDIO	30	2	MEDIO	13	2	MEDIO	11	2	ALTO
140	2	MEDIO	16	90	2	MEDIO	23	1	BAJO	15	3	ALTO	12	3	MEDIO
151	2	MEDIO	15	97	2	MEDIO	28	2	MEDIO	14	2	MEDIO	12	2	MEDIO
148	2	MEDIO	15	93	2	MEDIO	33	2	MEDIO	9	1	BAJO	13	3	ALTO
132	2	MEDIO	16	86	2	MEDIO	22	1	BAJO	13	2	MEDIO	11	2	MEDIO
133	2	MEDIO	15	83	2	MEDIO	27	2	MEDIO	12	2	MEDIO	11	2	MEDIO
151	2	MEDIO	15	98	3	ALTO	26	2	MEDIO	16	3	ALTO	11	2	MEDIO

Apéndice D. Diagrama de dispersión

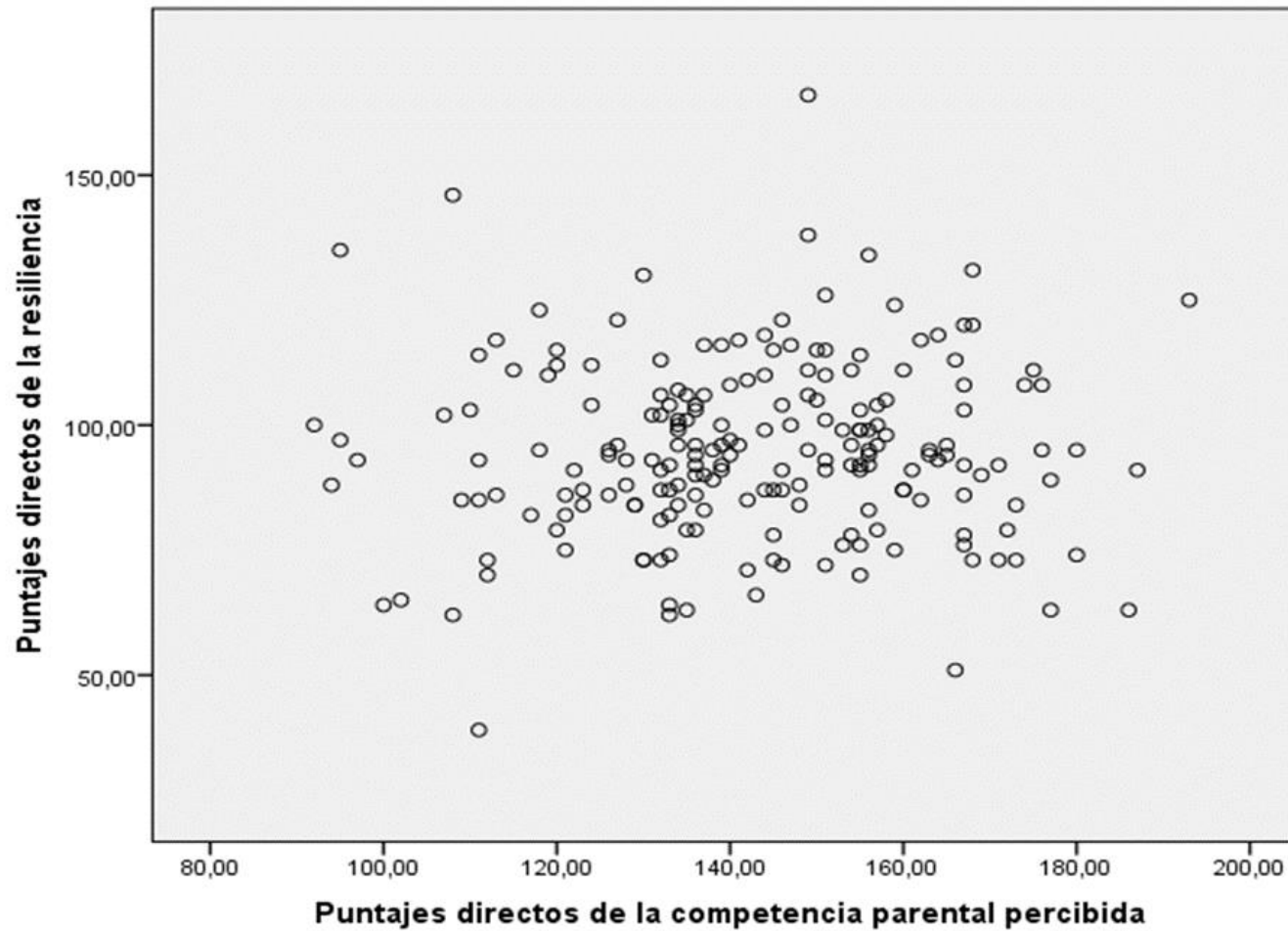


Figura 7. Diagrama de dispersión, el análisis de regresión lineal para la correlación entre las variables resiliencia y competencia parental percibida.